



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES UNIDAD
LEÓN**

**TEMA: IDENTIDAD Y CAMBIOS CULTURALES EN EL BARRIO
ARRIBA, LEÓN, GUANAJUATO.**

FORMA DE TITULACIÓN:

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADA EN DESARROLLO Y GESTIÓN
INTERCULTURALES**

P R E S E N T A:

SAMANTHA VIERA MARTINEZ

DIRECTOR: DR. MIGUEL SANTOS SALINAS RAMOS

LEÓN, GUANAJUATO, 2017





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS ACADEMICOS

Al programa de Becas PRONABES-UNAM y al programa de Becas de Titulación para Exalumnos de Alto Rendimiento 2016.

AGRADECIMIENTOS PERSONALES

Gracias a las personas que se han encontrado en mí camino y de las cuales he aprendido, a mi familia que me ha apoyado en cualquier decisión correcta e incorrecta que he tomado, a mis amigas y compañeras de estos últimos años Isa, Tere y Ruth, a todas las personas que me arroparon en León y que he compartido momentos agradables. Gracias a Miguel, mi profesor que me ha apoyado en este camino de investigación y que ha sido pieza fundamental en mi vida académica. Gracias a los vecinos del Barrio Arriba que me mostraron y compartieron la magia de este lugar.

“Cada persona que pasa por nuestra vida es única. Siempre deja un poco de sí y se lleva un poco de nosotros. Habrá los que se llevarán mucho, pero no habrá de los que no nos dejarán nada”

Jorge Luis Borges

Índice

Introducción.....	5
1.- Contexto Histórico	16
1.1 Fundación de la Ciudad de León.....	16
1.2 La villa de León. Siglos XVII al XX.	18
1.3 Historia del Barrio desde su fundación hasta el siglo XX.....	21
2. Aspectos culturales y económicos del Barrio Arriba.	29
2.1 Lugares: templos, plazas y mercados.....	30
2.1.1 Templos.....	30
2.1.2. Plazas y mercados.....	41
2.2. Fiestas y tradiciones	51
2.3. Oficios: curtidores, zapateros y comerciantes.....	58
2.4. Proceso de curtido en piel, Barrio Arriba.....	65
3.- Políticas culturales	73
3.1 Análisis del Proyecto de Regeneración del Barrio Arriba.	77
3.2 Rutas de Peatón	89
Conclusiones.....	97
Bibliografía	101
Entrevistas.....	105

Introducción

La identidad es el conjunto de creencias, tradiciones, modos de vida y costumbres de una persona o grupo de individuos que pueden o no residir en un mismo territorio. Es un concepto dinámico que se construye día a día y se transforma por factores como la migración y la interacción que hay entre comunidades o individuos.

Los elementos de identidad se comparten y generan el sentido de pertenencia que organiza o modifica a la sociedad para un bien común; las costumbres y tradiciones por su parte, generan unión entre las colectividades, por ello la identidad se refuerza con la participación de las personas. Por ejemplo, en las celebraciones patronales donde se veneran a las Vírgenes o Santos, los habitantes se organizan para realizar las festividades, se genera el diálogo, comunicación y una fuerte vinculación entre ellos.

Otros elementos importantes para la construcción de la identidad son las condiciones económicas, sociales e incluso geográficas que hacen que se generen empleos, oficios y profesiones. Las actividades económicas influyen de buena manera en la identidad de un lugar, como los oficios que se desarrollaron en una ciudad; por ejemplo, en la capital del estado de Guanajuato, la minería es un oficio que ha caracterizado al lugar ya que la riqueza del suelo generó la obtención de los minerales

Ahora bien, las tradiciones se transforman y en algunos casos suelen desaparecer por factores internos y externos a la comunidad, sin embargo, para que trasciendan, la sociedad les otorga un sentido o un valor. Por mencionar un ejemplo, la migración es un factor interno, ya que por necesidades diversas las familias se separan y se abandona el lugar de origen, esto influye en que ya no se realicen o se transformen las tradiciones, además, los movimientos de población modifican los patrones de comportamiento y por ende la identidad de las personas.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente trabajo tiene como objetivo general analizar la identidad y los cambios culturales que ha tenido el Barrio Arriba, ubicado en la ciudad de León, Gto., tomando como elementos de estudio el Patrimonio Cultural y las tradiciones locales. Así mismo, se busca mostrar algunos de los problemas sociales del Barrio Arriba que afectan los modos de vida de los habitantes y examinar cómo esto influye a la formación de su identidad.

Como objetivos secundarios se revisarán las políticas culturales actuales entorno al Barrio, específicamente el “Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba” y se buscará conocer sus consecuencias y problemas. Además, se pretende con este trabajo difundir el Patrimonio Cultural del Barrio Arriba entre los habitantes y las autoridades de la ciudad, con el objetivo de que la gente y las autoridades tomen acciones para fortalecer el desarrollo cultural y social del lugar.

A pesar de la importancia que tiene el Barrio Arriba en la historia de la localidad existe un gran desconocimiento entre la población de la ciudad respecto a la riqueza histórica y cultural de este lugar. Por ello es necesario investigar los cambios que ha tenido y los problemas a los que se enfrentan sus habitantes, acciones que han formado la identidad de sus pobladores y que han dejado una huella en la historia de la local.

Además, en la actualidad no existe una investigación que analice los cambios culturales y la transformación de la identidad de los habitantes del Barrio Arriba; aunado a ello a lo largo de los años se han perdido conocimientos, valores y tradiciones que han formado parte de la cultura de la ciudad, por lo cual es necesario hacer un registro y estudio de los cambios que se han llevado a cabo en este espacio.

Otro aspecto por lo que es necesario un trabajo como este, es porque no se ha realizado un análisis de los problemas derivados de la reubicación de las

tenerías, su impacto en la economía del lugar y la percepción que tienen los habitantes en cuanto a los programas de intervención. El Barrio Arriba debe ser conocido y reconocido como un lugar que ha dejado un legado histórico en la ciudad, es por ello que esta investigación pretende difundir la historia y transformación del Barrio más antiguo de la ciudad.

Como propuesta de hipótesis considero que la identidad de los pobladores del Barrio Arriba se ha construido y transformado debido a los cambios sociales, históricos y culturales de la ciudad. La situación económica de los habitantes y comerciantes se vio afectada por la reubicación de las tenerías, acción llevada a cabo a causa de la contaminación que generaban en sus procesos de producción.

El traslado de las curtidurías hacia la zona sur de la ciudad ha modificado de forma importante las relaciones sociales y económicas de los habitantes y trabajadores del lugar, a tal grado que el Barrio Arriba pasó de ser un sitio lleno de actividades comerciales e industriales a ser un espacio con poco movimiento económico y con menos población, lo que a su vez se refleja en el abandono de muchas fincas que como se verá más adelante, están en malas condiciones y muestran un imagen de lamentable del lugar.

Los vecinos del Barrio Arriba perciben insegura esta zona pues sienten que van en aumento los problemas sociales como la inseguridad, la presencia de indigentes, la insalubridad y contaminación. Debido a estos problemas, la convivencia y el tejido social se han modificado, lo cual ha dificultado la apropiación de los espacios públicos. A su vez el patrimonio arquitectónico y el tejido social se han alterado de manera significativa en los últimos 20 años; la convivencia ha disminuido en la colonia por la migración de sus habitantes a otras zonas de la ciudad, la reubicación de las tenerías afectó la cohesión social ya que algunos trabajadores tuvieron que desplazarse a otro lugar.

A pesar de estas problemáticas, aún hay factores que tienen un papel relevante en la cultura de los habitantes del lugar; me refiero a las tradiciones

religiosas del Barrio que fomentan la convivencia entre generaciones y el trabajo en equipo para la realización y celebración de las fiestas. En ese caso los habitantes de la tercera edad, principalmente, son los que transmiten sus creencias, costumbres y tradiciones a las nuevas generaciones quienes las reciben y las modifican de acuerdo a sus gustos y experiencias. Sin embargo, no siempre las tradiciones se han conservado, ya que un problema que se presenta en el Barrio Arriba es que los jóvenes no continúan con las tradiciones religiosas, pues la participación que se tiene no es la misma de décadas atrás, por lo que será interesante analizar como las nuevas generaciones se apropian de estas actividades.

Respecto a los conceptos que se utilizaron para sustentar este trabajo están los de Cultura, Patrimonio e Identidad. Del primero se han elaborado distintas definiciones de acuerdo a las corrientes de investigación y a los distintos autores que la han analizado. Algunos la han relacionado con la tradición, el arte o los modos de vida, entre otros, por lo cual, sería inadecuado definirlo como un concepto uniforme ante las diversas perspectivas que puede abordar dicho concepto.

Uno de los autores que definen este concepto es Clifford Geertz, quien concibe a la cultura como una telaraña de significados, donde ésta

“denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida” (2003:88)

Es decir que los individuos se apropian de elementos, les otorgan un significado y depende de ellos que permanezca o se transforme la identidad. Los elementos actúan como adhesivo entre los individuos y forman la identidad colectiva de una comunidad; por ejemplo: en las fiestas patronales se une la gente

para la organización, depende de cada lugar su forma de celebración pero en varias se organizan grupos que son los que planean la fiesta desde tiempo antes. Es recurrente que la gente participe ya que para ellos es un honor y agradecimiento servir para el patrono que se festeja, de esta manera permanece de generación en generación la participación dado que se practica año con año la ofrenda a los santos.

Por su parte Guillermo Bonfil Batalla señala que la cultura son formas de pensar, vivir y sentir la vida. El autor menciona que todos los individuos tienen una cultura, una forma de vida pero no todos comparten la misma cultura ya que dependiendo de su contexto, se construye su identidad (1997: 29). Las expresiones culturales y artísticas son simbólicas para la comunidad, son un pilar para la construcción de una identidad colectiva; en el mundo existen muchas comunidades las cuales tienen diversas cosmovisiones y en varios casos no se comparten entre sí. La cultura es una expresión simbólica de un individuo o comunidad, se comparte, transmite y se puede interpretar de manera distinta. “La cultura es dinámica, se transforma constantemente: cambian hábitos, ideas, las maneras de hacer las cosas mismas, para ajustarse a las transformaciones que ocurren en la realidad y para transformar la realidad misma” (Bonfil, 2004: 118)

Otro investigador que ha analizado los aspectos de la cultura es Gilberto Giménez quien dice que la cultura “está presente en el mundo del trabajo, en el tiempo libre, en la vida familiar, en la cúspide y en la base de la jerarquía social, y en las innumerables relaciones interpersonales que constituyen el terreno propio de toda colectividad” (2007: 39). Por ello este concepto no se puede delimitar ya que trasciende a las formas de vida de las personas, quienes mediante las actividades que realizan día a día construyen una cosmovisión, una cultura que permanece y se modifica al paso del tiempo.

La identidad y la cultura son conceptos relacionados; el lenguaje, los valores, las normas, los signos e instrumentos forman parte de los elementos que

construye una identidad. La diversidad de significados que tiene una comunidad o un individuo no siempre son estáticos, se modifican y crean un vínculo al compartirlos en la construcción de la identidad y la sociedad.

Gilberto Giménez menciona que la identidad es representarnos a nosotros entre los otros (2007:60), este autor señala que la otredad es parte de reconocernos con la sociedad; por medio de distintitas características construir un nosotros que nos una. Pero no debemos dejar de lado los elementos que nos definen a nosotros como individuos, es un complemento ya que “los elementos colectivos destacan las similitudes, mientras que los individuales enfatizan la diferencia, pero ambos se relacionan estrechamente para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual” (Giménez, 2007: 62). La identidad tiene un papel importante al analizar a las sociedades, ya que los individuos y colectividades se definen por características sociales: educación, religión, familia, estrato económico, territorio, etc.

Otros autores que han estudiado este concepto son Berger y Luckmann, quienes mencionan que “la identidad se forma por procesos sociales y es un fenómeno que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad” (2005: 215). Su concepto lo estudian desde la intervención en la estructura social: se transforma, modifica y convierte, mediante identidades específicas que se unen por medio de los individuos que comparten algún elemento o característica cultural. Sin embargo, dejan en claro que no es conveniente hablar de una identidad colectiva porque “las sociedades tienen historias en cuyo curso emergen identidades específicas, pero son historias hechas por hombres que poseen identidades específicas” (2005: 214).

Por su parte Gilberto Giménez en el análisis que hace a la obra de Alberto Melucci señala que la identidad colectiva

presupone la capacidad autorreflexiva de los actores sociales, ya que la acción colectiva no constituye una simple reacción a las presiones sociales y a las del entorno, sino que produce orientaciones simbólicas y significados que los actores pueden reconocer; implica que los actores sociales tienen la noción de causalidad

y pertenencia, es decir, tienen la capacidad de atribuir los efectos de sus acciones a sí mismos; y comporta la capacidad de percibir la duración, lo que a su vez habilita a los actores a establecer la relación entre pasado y futuro, y a vincular la acción a sus efectos. (Giménez, 2007: 70)

Por otro lado Bauman se refiere a la identidad como un concepto inventado en la modernidad, él dice que este concepto “es una proyección crítica de lo que se demanda o se busca con respecto a lo que es; o, aún más exactamente, una afirmación indirecta de la inadecuación o el carácter inconcluso de lo que es” (2003: 42). Es decir que la identidad es una proyección de nosotros mismos cuando estamos en situaciones inestables y de inseguridad donde nos damos cuenta de donde estamos, es un sentido de pertenencia donde se quiere demostrar la diferencia.

Por su parte Olga Lucia Molano señala que la cultura tiene varias dimensiones y funciones sociales en las que se encuentran los modos de vivir, la cohesión social, creación de riqueza y empleo y el equilibrio territorial (2006: 6) aspectos que funcionan y contribuyen en gran medida en la formación de la identidad que tiene una comunidad. La autora aborda la diversidad de dimensiones que puede generar la cultura como detonador del desarrollo local, por medio de redes de solidaridad que se dan en las sociedades.

Otro concepto que es necesario estudiar es el de Patrimonio o Herencia Cultural, elemento de la identidad que da sentido de pertenencia a los individuos de una colectividad. Es un conjunto de bienes tangibles e intangibles que se heredan y se modifican a lo largo del tiempo y se adaptan a las circunstancias actuales.

El patrimonio es un concepto relativamente contemporáneo, es una palabra que remite a la historia, al pasado y a la riqueza cultural de un país. Tovar y de Teresa lo define como “la riqueza, socialmente concebida y apreciada como tal – aunque de formas muy variables–, de la cultura de un pueblo, sociedad o país,

hecha de bienes, valores y prácticas del carácter más diverso y originados en tiempos también distintos” (2004: 87). No obstante, el patrimonio se transforma y a veces puede llegar a perderse, por ello deben adecuarse los elementos al contexto temporal, de esta manera la herencia cultural permanece en el presente al adquirir relevancia en una comunidad.

Ahora bien, para que la comunidad reconozca un bien tangible o intangible como parte de su patrimonio, es necesario comprender la relación con la memoria colectiva, la cual nace de momentos, recuerdos, experiencias e historias que comparte una comunidad. Por ello, “la memoria colectiva insiste en asegurar la permanencia del tiempo y la homogeneidad de la vida como un intento por mostrar que el pasado permanece” (Meneses, 2013: 86); ante la necesidad de proteger, conservar y resguardar la memoria colectiva se define el patrimonio de una comunidad.

Un aspecto negativo en cuanto a la patrimonialización es que para que algunas instituciones reconozcan un bien como patrimonio se deben seguir ciertos criterios los cuales son establecidos y difundidos por la UNESCO, sin embargo, tomar como regla las recomendaciones de esta institución puede generar que ciertos bienes no sean valorados, ya que el patrimonio tangible o intangible no necesariamente debe coincidir con los criterios de esta organización y al contrario, antes de ser reconocido por instancias internacionales debe ser valorado en primera instancia por la comunidad que lo ha construido y heredado entre generaciones. Así, puede ser contraproducente el reconocimiento jurídico del patrimonio pues se vuelve un bien controlado por una institución y limitado su conocimiento por parte de la sociedad.

Por otro lado Néstor García Canclini señala que no debemos sujetarnos del todo al concepto de patrimonio, él considera que las relaciones sociales condicionan el patrimonio. Es decir, los bienes que son considerados patrimonio de una comunidad, se catalogan y protegen por las instituciones, a su vez estas no dejan que cambie o se adecuen los bienes y muchas veces son sustraídos de la comunidad a la que pertenecen.

El patrimonio cultural expresa la solidaridad que une a quienes comparten un conjunto de bienes y prácticas que las identifican, suele ser también un lugar de complicidad.

“Las actividades destinadas a difundirlo, preservarlo y conservarlo, amparadas por el prestigio histórico y simbólico de los bienes patrimoniales, incurren casi siempre en cierta simulación al pretender que la sociedad no está dividida en clases, etnias y grupos, o al menos que la grandiosidad o el respeto acumulados por estos bienes trascienden esas fracturas sociales”(Canclini, 1999: 17).

Por ello se comprenderá que la función del patrimonio va más allá de cuidarlo, es reconocerse con la comunidad y estrechar lazos de elementos que se comparten entre individuos. La herencia cultural de una localidad forma parte de la identidad de los individuos que viven en el territorio y se transforma; algunas veces se pierde ya que las identidades son dinámicas y se adaptan. El rescate del patrimonio no solo es conservar y preservar, es reconocer un bien cultural que une a la comunidad y que establece vínculos para la buena convivencia.

Dentro de los aspectos generales del patrimonio cultural, se encuentra la idea de Patrimonio Nacional, de la cual Florescano señala que dentro de “una política de identidad cultural anclada en sus más remotos orígenes, promovió una legislación avanzada para la protección del patrimonio de sus diferentes épocas históricas” (2004: 15). Este modelo se desarrolló para la creación de una identidad nacional, la cual desechó la herencia histórica de muchas partes del país y declaró patrimonios determinados para cada región.

Las discusiones que existen con el concepto de patrimonio cultural son variadas, se habla de un patrimonio cultural nacional, sin embargo Guillermo Bonfil habla de la diversidad de patrimonios culturales que existen en nuestro país. El autor habla de las diferentes sociedades, ellas tienen un “acervo de elementos culturales (bienes materiales, ideas, experiencias, etc.)” (Bonfil, 2004: 30) que son importantes para la gente o comunidad que los reconoce. Los elementos

culturales forman parte de un legado histórico de una comunidad y por lo tanto se identifican con ella; en las colectividades existe este acervo que se cuida y conserva ya que tiene un significado para ellos.

El patrimonio cultural de una sociedad ayuda a “echar mano para enfrentar sus problemas” (Bonfil, 2004: 31), por lo tanto desde esta idea, se pueden generar soluciones a conflictos interculturales, mediante lazos que unan a la comunidad con su identidad. Los problemas que se originan en sociedades son porque hay un rompimiento en la estructura que divide a la comunidad, las problemáticas de inseguridad, delincuencia, etc. se pueden tratar desde la perspectiva del patrimonio cultural tomando en cuenta elementos de identidad que tienen en común.

A partir de lo anterior mostraré los elementos tangibles o intangibles que los habitantes del Barrio Arriba reconocen como parte de su patrimonio cultural, entendiendo el concepto como “una construcción sociocultural que adquiere valor y sentido para aquel grupo que la realizó, heredó y conserva” (Meneses, 2013: 74).

Para realizar el presente trabajo fue necesario hacer una investigación bibliográfica en las bibliotecas locales, así como la búsqueda de información en el Archivo Histórico Municipal de León. En este sitio busqué información sobre la historia y notas periodísticas del Barrio Arriba para analizar los cambios que se han dado en las últimas décadas.

En el estudio de campo apliqué entrevistas a personajes clave para obtener información precisa entorno a la identidad del Barrio Arriba con el objetivo de analizar a fondo los elementos culturales. Además hice entrevistas que ayudan a corroborar mi hipótesis con preguntas abiertas respecto al caso de las políticas culturales, los cambios del Barrio y su patrimonio. Así mismo hice observación participativa donde me introduje en la dinámica social de la colonia y en las fiestas/celebraciones donde indague en sus elementos culturales.

El presente trabajo está dividido en tres capítulos los cuales son necesarios para entender los cambios y la realidad del Barrio Arriba. En el primero se investigó el contexto histórico de la ciudad de León y del Barrio Arriba desde sus fundaciones hasta la actualidad. En el segundo capítulo “Aspectos culturales y económicos del Barrio Arriba”; se presentan las características más importantes para los habitantes: templos, fiestas y oficios; los cuales han generado un arraigo característico del lugar, se analizan estos elementos desde una perspectiva cultural, de identidad y patrimonio para generar un registro de las prácticas y bienes culturales que se tienen hoy en día.

En el tercer capítulo se presenta de manera breve un apartado de las políticas culturales, qué son, cómo se crean y su funcionalidad. Además se analiza el Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba y se presenta la relación que hay entre el patrimonio cultural tangible e intangible del lugar y las instancias de gobierno que se deberían encargar de conservarlo. También se señalan los beneficios y las problemáticas que han surgido en torno a este proyecto desde la perspectiva de los habitantes del Barrio. Asimismo se presentan los aciertos y desaciertos de la Ruta del Peatón, proyecto que se ha impulsado desde anteriores administraciones municipales con el objetivo de intervenir y mejorar la imagen urbana de diversos lugares del Centro y los barrios antiguos de la ciudad.

Por último, en las conclusiones se presenta una propuesta de intervención para fomentar la convivencia y participación de los vecinos del Barrio Arriba; se propone un proyecto con actividades de esparcimiento para que de esta manera se conozcan y convivan los habitantes y refuercen la solidaridad que hay entre ellos. Por otra parte se muestran las perspectivas finales de lo que fue la investigación y las conclusiones respecto al patrimonio como herramienta de desarrollo local.

1.- Contexto Histórico

1.1 Fundación de la Ciudad de León

La región donde se fundó la Ciudad de León fue un asentamiento poblado por chichimecas, habitantes renuentes a la conquista que defendieron su territorio por medio de la guerra con los españoles. En 1530 llegó a territorio chichimeca Nuño de Guzmán, capitán español que exploró la región del Bajío donde después se fundaría León, zona conocida como Valle de Nuestra Señora (Navarro, 2010: 61).

Por las características del territorio fue favorable el desarrollo de la agricultura y la ganadería, por lo que se establecieron estancias a donde llegó mano de obra de esclavos negros y mulatos (Navarro, 2010: 62). Los españoles lucharon varios años contra los “chichimecas que atacaban sin piedad a las estancias o a los pobladores sedentarios de la comarca sin importar si eran asentamientos indios, de españoles o criollos” (González, 2004: 4).

Por los frecuentes ataques de chichimecas y la necesidad de pacificar la región se decidió fundar una villa en el Valle de Señora. El 12 de diciembre de 1575 por disposición del cuarto Virrey de la Nueva España se ordenó fundar una ciudad o villa; “que pudiese servir de fortín para la guerra chichimeca y para proteger el paso de las conductas por el camino entre los minerales de Zacatecas y Guanajuato”¹

Los relatos de los historiadores expresan que se le dio el nombre de León en honor a la tierra natal del Virrey Enríquez de Almanza (González, 2004: 5). Por situaciones administrativas, la villa no fue reconocida como ciudad, ya que solo se reconocía como tal si tuviera 100 habitantes, pero al paso de los años aumentó su población y se consolidaron las actividades agrícolas, ganaderas y mercantiles;

¹ Esta cita la encontró Mariano González Leal en el mandamiento del Virrey Martín Enríquez de Almanza que está incluido en el traslado hecho en 1616 de los documentos fundacionales. Archivo Histórico Municipal de León, caja 1606-1609, documento 16.

esto propició que fuera zona de abasto de las zonas mineras de Zacatecas y Guanajuato. Fue así que el 20 de enero de 1576 se fundó la Villa de León por mandato del Virrey, se ordenó al doctor Juan de Orozco, alcalde de corte y teniente capitán general que fuera al entonces Valle de Señora y realizara la fundación de la Villa (Navarro, 2010: 68).

Un hecho importante en la historia de la ciudad fue que en uno de los ataques chichimecas en contra de los españoles, murió Alonso Espino, primer clérigo que evangelizó en la zona; la muerte del sacerdote y los ataques chichimecas aterrizaron a todo aquel que quisiera residir en este lugar. La gente necesitaba la atención espiritual y la falta de clérigos no era de gran ayuda, la despoblación de la villa se temía pero estaba a punto de ocurrir. Ante esta situación, el Cabildo recurrió a la autoridad del Obispo de Michoacán para solicitarle un sacerdote para la Villa de León (González, 2004: 18).

En el año de 1588, a través de Simón de Gallarza se acordó con el Cabildo Sede Vacante de la Catedral de Valladolid y el padre provincial de los Franciscanos, que éstos fueran la autoridad para atender la evangelización en la Villa de León. El cura Fray Diego Medrano fue el primer padre franciscano de León y cuando llegaron al lugar se les adjudicaron bienes materiales para su manutención. La orden religiosa tuvo gran influencia en la villa, construyó la parroquia que se encuentra a un costado del actual Palacio Municipal así como el monasterio y cementerio donde hoy está la Plaza Fundadores, en el Centro Histórico (González, 2004: 20).

A pesar de los problemas que se suscitaban en la región, la población y las actividades agrícolas y ganaderas aumentaron. Los primeros pueblos que se añadieron a la traza urbana fueron el barrio del Coecillo, fundado en 1580 y el barrio de San Miguel, donde se asentaron los indígenas otomíes en 1595. (González, 2004: 23)

1.2 La villa de León. Siglos XVII al XX.

En 1617 llegaron los clérigos regulares de la orden de San Juan de Dios, orden religiosa que tomó a su cargo el Hospital de la Villa. Ellos pedían un lugar para formar su congregación y proporcionar los servicios de salud que en esa época se requerían, pero fue difícil encontrar un lugar para la congregación, ya que no había espacio en la traza urbana original. Para solucionar este problema, en el año de 1620 la orden juanina adquirió un solar para su templo y reubicaron el hospital que funcionaba en las instalaciones del convento franciscano; así comenzó la historia del barrio de San Juan de Dios, donde la población comenzó a vivir en los alrededores de la iglesia y el barrio tomó el nombre de la congregación que la fundó.

El templo que se encuentra ahora en el barrio de San Juan de Dios conserva un gran atrio, sin embargo, los historiadores leoneses relatan que antes existían grandes laureles que embellecían aún más el lugar. Anteriormente se le denominaba Barrio Abajo para diferenciarlo del Barrio Arriba, en este espacio se concentró en el siglo XIX gran cantidad de reboceros, famosos en su época por todo el país (González, 2004: 28).

Para el siglo XVIII se había consolidado la población en la Villa siendo sede de la alcaldía mayor que tenía jurisdicción sobre los pueblos del Rincón, Pénjamo y la congregación de San Pedro Piedra Gorda (actual ciudad Manuel Doblado). En esta centuria se incrementaron las actividades económicas como la agricultura, la ganadería y el comercio; su posición geográfica fue privilegiada pues era un paso necesario para ir a ciudades importantes como Guanajuato, Guadalajara y México. Las prácticas religiosas comenzaron a tomar importancia gracias a las labores de evangelización de franciscanos, juaninos y jesuitas, quienes difundieron el culto a diversos santos y advocaciones marianas siendo la más importante la devoción a la Virgen de la Luz, patrona de la ciudad, devoción traída desde Italia por los jesuitas antes de ser expulsados de los territorios de Nueva España.

La Villa de León iba desarrollándose económicamente, las principales actividades que proporcionaban riqueza y alimento a la población eran el comercio, la agricultura y la ganadería. Las condiciones del suelo propiciaron el cultivo y a su vez los agricultores vendían sus productos, siendo así que estas actividades tuvieron auge en el siglo XVIII cuando el Bajío era un importante centro productor (González, 2004: 44). Esto influyó en la consolidación de la población en la villa, que en 1719 tenía 3,052 habitantes entre coyotes, españoles, indios, lobos, mestizos, moriscos y mulatos (Guevara, 2000: 104).

La Guerra de Independencia no trajo consecuencias tan graves a la Villa de León, ya que los combates militares no fueron tan frecuentes en la zona y los españoles encontraron un espacio neutro en la villa. Por ello, la estabilidad fue un factor para que llegaran nuevos habitantes, quienes se ocuparon en distintos talleres como curtidores, zapateros y reboceros, oficios más comunes en la ciudad (Labarthe, 1997: 22).

Durante el siglo XIX la villa fue creciendo y el 2 de junio de 1830 se convirtió en ciudad por decreto del Congreso del Estado, llamada León de los Aldama en honor a los insurgentes Juan e Ignacio Aldama (Navarro, 2010: 78).

A pesar del crecimiento económico y comercial, la ciudad sufrió una tragedia el 18 de junio de 1888, cuando la lluvia provocó una gran inundación y muchos comerciantes perdieron sus mercancías, además, los pobladores que vivían cerca del río de los Gómez se vieron afectados, ya que sus hogares se destruyeron por la tromba. La ciudad de León no estaba preparada para este fenómeno natural que ocasionó la migración de varias personas a otras ciudades pues perdieron sus bienes y fuentes de trabajo.

La inundación destruyó calles y banquetas, elementos urbanos que caracterizaban a la ciudad, por lo cual los vecinos se organizaron en brigadas para reconstruir lo perdido. Pero la buena voluntad de la comunidad no bastaría, fue así que en 1894, se pidió a las autoridades que intervinieran con apoyos a los habitantes. La recuperación de la ciudad tras la inundación fue muy difícil, tuvieron

que pasar más de 6 años para su estabilidad y en 1895 los habitantes exigieron la numeración de sus casas y la construcción de las banquetas (Labarthe, 1997: 96).

El gobierno porfirista propició los cambios apoyando las actividades económicas e industriales a nivel nacional. En varias ciudades del país se adoptaron algunos rasgos europeos que se reflejaron en las políticas educativas, en algunos usos y costumbres, en las formas de vestir de la gente de la élite e incluso se construyeron espacios públicos como alamedas, teatros, plazas, parques, mercados y calzadas. La ciudad de León participó en el progreso y durante el porfiriato se construyeron o se mejoraron algunos de sus edificios emblemáticos como el Teatro Doblado, la Calzada y el puente del Coecillo. También se terminó la edificación de algunas iglesias como el templo del Inmaculado, construcción retomada por Luis Long a excepción de la aguja de la torre.

La llegada del tren en 1882 (González, 2004: 185) aumentó el comercio y disminuyó las brechas de comunicación, además, se transformaron los procesos de producción en las fábricas, se introdujo la energía eléctrica y en algunos procesos se cambió la mano de obra por maquinaria, haciendo que la ciudad iniciara un largo proceso de industrialización. A principios del siglo XX la ciudad de León adoptaba nuevas tecnologías: la luz eléctrica, el teléfono y el automóvil modificaron la vida de los habitantes.

Estas innovaciones en la industria consolidaron la economía local, por ello aumentaron talleres artesanales de reboceros, zapateros y curtidores, sin embargo, la Revolución Mexicana afectó la estabilidad económica, ya que disminuyeron las oportunidades y los trabajadores tuvieron que luchar en las batallas. La producción agrícola se vio afectada, redujo su productividad y dejó de ser la principal actividad económica de la ciudad, en cambio, la industria zapatera tuvo un auge importante, las condiciones de empleo permitieron que los trabajadores fueran independientes y optaran además por el comercio. La llegada de los bancos a León propició que algunos habitantes tuvieran créditos y

expandieran sus opciones de empleo en ramos como el de la construcción, servicios y de abasto (Labarthe, 1997: 515).

Para finales del siglo XX la ciudad se consolidó como una ciudad industrial, la mancha urbana creció en gran medida y su población se multiplicó. Algunos oficios desaparecieron como los reboceros, otros aún se mantienen como el caso de los zapateros y curtidores. En la actualidad aún existen talleres y barrios que han consolidado la tradición zapatera que ha sido una de las principales fuentes económicas de la ciudad.

En los últimos años, las actividades económicas de la ciudad de León y del Bajío en general se han diversificado y muestra de ello es la industria automotriz que llegó a Guanajuato por la mano de obra barata y las facilidades que les otorgó el gobierno estatal. Esta industria no solo se ubica en León si no que ha llegado a municipios aledaños como Irapuato, Silao, Celaya solo por mencionar algunos. El sector servicios es otra gran fuente de recursos económicos ya que la ciudad ha sido un lugar propicio para los negocios y actividades de esparcimiento.

Hoy en día León muestra un crecimiento económico y demográfico, sin embargo, la desigualdad social y la inseguridad son algunos de los grandes problemas que se deben atender con políticas de desarrollo social, territorial, cultural y económico.

1.3 Historia del Barrio desde su fundación hasta el siglo XX

El Barrio Arriba se encuentra a un costado del Centro de la Ciudad de León y se fundó en 1597 a petición de los españoles para que los mulatos vivieran fuera del espacio de la villa. Las fuentes históricas hacen mención del mulato Francisco Hernández, un mozo que tuvo que salir “de entre los españoles”, fue así que se fundó el Barrio que albergaría a mulatos de la villa. En sus inicios se le dominaba el “Barrio de la Canal” (González, 2004: 24) y Barrio del Santo Cristo de la Salud (Navarro, 2010: 96).

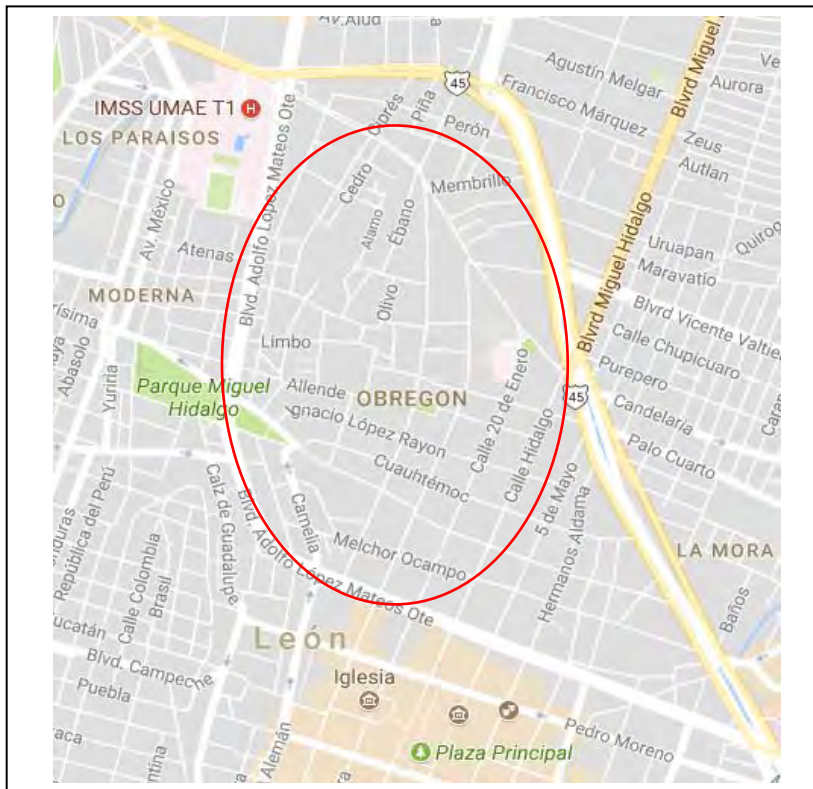


Imagen 1. Ubicación del Barrio Arriba dentro de la Colonia Obregón.²

Un hecho importante y el cual definiría la vocación económica del Barrio Arriba fue el establecimiento de los curtidores en la época colonial. Este lugar está cerca del Rio de los Gómez de donde las personas podían tomar agua para el proceso de curtir pieles o verter los desechos, por esta razón, a los alrededores de los arroyos y manantiales que se encontraban en el Barrio, se localizaban tenerías. En ellas “se curtían entonces vaquetas y pieles burdas que eran convertidas en arneses y sillas de montar, en cuerdas para carro y malacates, así como en huaraches y chaparreras” (Labarthe, 1997: 276).

² Google. (s.f.). [Mapa de Barrio Arriba, León, Guanajuato en Google maps]. Recuperado el 3 de agosto del 2017 en: <https://www.google.com.mx/maps/@21.1316488,-101.6820579,15z>



Imagen 2. Mapa del Siglo XVIII de la Villa de León. En el círculo ubica el Barrio Arriba.

La actividad económica en el Barrio Arriba es importante ya que desde el periodo virreinal ha sido un espacio de comercio y se puede constatar en el censo de 1719 cuando se registraron 36 talleres que en su mayoría practicaban la curtiduría. Actualmente se asocia esta actividad a la zona, porque fue un espacio importante para la economía de León y ha dejado un legado industrial que podemos ver hasta la actualidad. (Navarro, 2010: 96)

La industria curtidora tuvo y tiene gran influencia en la vida social y económica del Barrio Arriba. En el siglo XIX se construyeron varios templos, lo cual es reflejo del poder económico de los vecinos y la influencia de la Iglesia Católica en la vida de las personas del lugar: para 1848 se construyó la iglesia de San Nicolás de Tolentino, importante templo donde en la actualidad se celebra la fiesta de los panecitos, la cual más adelante se describirá (Navarro, 2010: 98).



Imagen 3. Mapa Carvallar. La ciudad de León en 1865. El círculo indica la ubicación del Barrio Arriba.

Otro templo en el Barrio es el Calvario, que se ubica en el Cerro de la Mencerería o de la Cruz del Barrio; en este lugar se asentaron las personas que fueron afectadas por la inundación de 1888, al ser una zona alta fue escogida por los habitantes para residir en el lugar (Labarthe, 1997: 82). El templo del Calvario es de estilo neoclásico y a un lado se encuentra un convento y asilo que pertenece a la orden religiosa de las “Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y los pobres”, fundada por el padre José María de Yermo y Parres.

El templo de San Francisco de Paula se construyó en 1838 por el fundador de la Santa Escuela de Mujeres, Padre Francisco Miranda (Navarro, 2014: 14). Además en el Barrio Arriba se localizan otros templos como el de Jesús Nazareno, ubicado en la calle Hidalgo y el de la Santísima Trinidad en la calle 5 de mayo

conocido por los habitantes como el Templo del Señor de los Pachecos. Éste último se encuentra en los límites del Barrio pero pertenece a la jurisdicción eclesiástica de la Parroquia del Sagrario, ubicada en el centro de la ciudad.

A lo largo del tiempo el Barrio Arriba se convirtió en un espacio comercial, ya que la apertura de negocios y locales satisfacían las necesidades de los habitantes y trabajadores. Se tiene registro que en 1872 en las plazas locales se comercializaba leña, pasturas, semillas y verduras para los barrios de alrededor (Navarro, 2003: 14). La plaza Allende o tianguis se localizaba donde ahora está el Mercado Allende que se concluyó en 1991 (Navarro, 2003: 15), la modernización de la plaza se dio por el impulso industrial que tuvo la zona, sin embargo, con la reubicación de las tenerías³ y la migración de sus habitantes ha disminuido la afluencia de compradores. En el Barrio se concentró el comercio de pieles, importante actividad económica del lugar y el mercado era un punto al que los zapateros recurrían para la obtención de insumos y pieles (Navarro, 2003: 11).

Usualmente los curtidores que trabajaban en el Barrio Arriba practicaban fútbol después de su jornada laboral en el Parque Hidalgo, así comenzó su gusto por el deporte creando el equipo “Unión de Curtidores” que se fundó en 1928. Los jugadores no eran los mejores futbolistas del país, sin embargo obtuvieron en 1937 el subcampeonato Nacional, de esta forma la comunidad leonesa comenzó a seguirlos y nació la gran afición local al fútbol. En el siguiente campeonato el “alma mater” del club gestionó la compra de uniformes y dinero con las tenerías. La gente que habitaba el Barrio sentía un aprecio especial por el equipo pues tuvo sus inicios en este lugar. Tiempo después en 1944 se formó el Club León, cuyo antecesor fue el Club Unión de Curtidores, lo que muestra la herencia deportiva en el profundo arraigo y devoción a este deporte. (Piñón, 1994: 78-80).

³ No se tiene una fecha precisa de la reubicación de las tenerías ya que desde la década de los 70 se ha planeado removerlas a una “ciudad industrial” a las afueras de la ciudad, sin embargo en la administración de Jorge Carlos Obregón (1997-2000) con la venta de algunas tenerías grandes por el rumbo de la Garita, cambiaron de sede muchas de ellas a los parques industriales de curtidores por la salida a San Francisco del Rincón, donde arreció más la embestida a los pequeños curtidores y hubo conflictos de violencia, incluso durante la administración de Ricardo Sheffield". Comentario personal del arquitecto Juan Antonio Falcón Vázquez.

Otro aspecto que caracterizó al Barrio Arriba son los hospitales, sus antecedentes son desde 1916, año en que el Hospital Civil Benito Juárez comenzó sus servicios, ubicado en la calle Aquiles Serdán, antes la Soledad (Padilla, 2016: 3). En 1949 se comenzó la construcción de un nuevo hospital que atendería no solo a los habitantes de León sino a enfermos de diferentes localidades cercanas a la ciudad. Este hospital cambio su nombre al Hospital Central Regional hoy en día ubicado en la calle 20 de enero y a un costado se encuentra la Escuela de Medicina de la Universidad de Guanajuato (Padilla, 2016: 3).

La necesidad que hubo respecto a los servicios médicos hizo que se instalaran otras instituciones, como el Hospital Aranda de la Parra, fundado por dos hermanos quienes comenzaron con el Sanatorio Aranda donde juntaron a un grupo de médicos en 1935 para atender las necesidades de salud que el Hospital Regional no podía cubrir, pero fue hasta 1974 que expandieron las casas que funcionaban como sanatorio para convertirse en un hospital de gran nivel nacional⁴. El primer sanatorio se instaló cerca del mercado Carro Verde, años después cambio de residencia ubicándose en el Barrio Arriba donde hoy en día es una institución médica muy importante en la región.

El crecimiento urbano trajo una serie de cambios que comenzaron a verse en la ciudad, por ejemplo en 1963 se inauguró el boulevard Adolfo López Mateos, obra de gran magnitud que modificó la traza urbana del Barrio Arriba y el Centro de la ciudad. Esta obra que fue realizada por un proyecto estatal de largo plazo es hoy en día una de las principales arterias de León (García, 2010: 46).

⁴ A.M., 9 de noviembre de 2014, Angón.

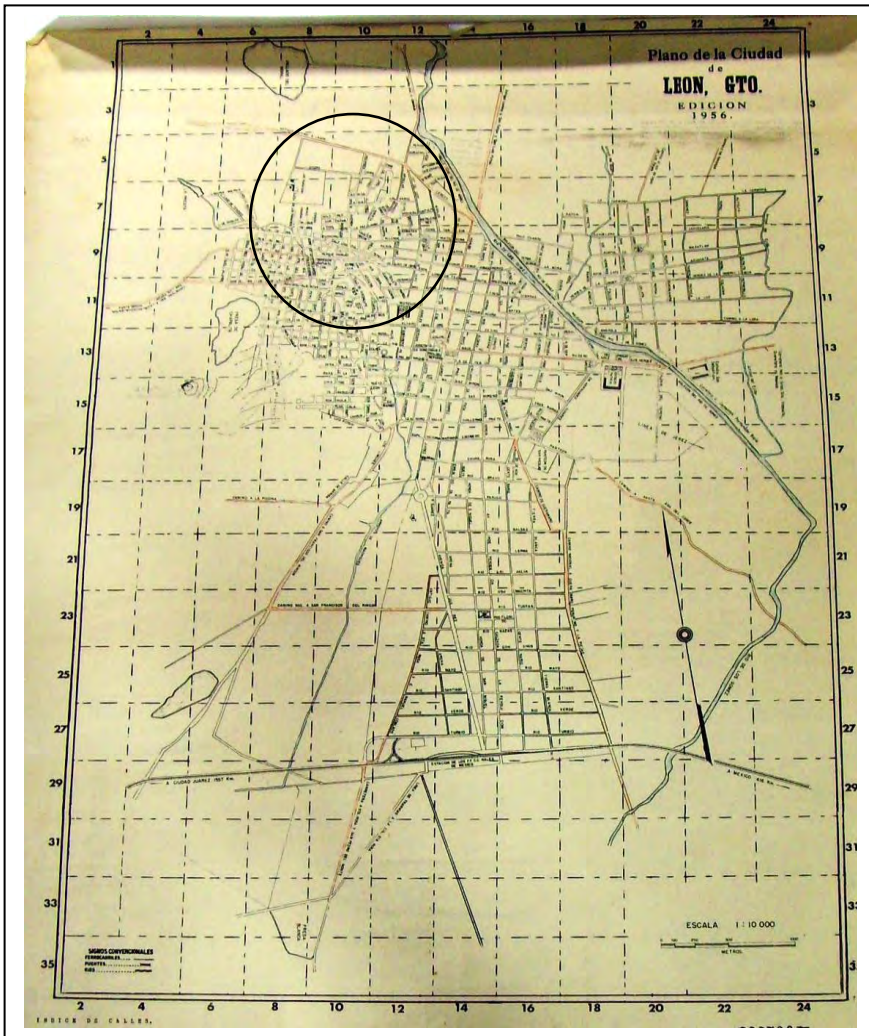


Imagen 4. Plano de la ciudad en el año de 1956, antes de la construcción del Boulevard Adolfo López Mateos.

Otro cambio importante en el Barrio Arriba fue la reubicación de las tenerías que llevan a cabo el proceso de curtido húmedo, técnica donde se vierten desechos químicos a las coladeras. Por esta razón, solo se han trasladado las tenerías que llevaban a cabo este proceso a la zona industrial ubicada al sur de la ciudad quedando en el Barrio algunas tenerías que deben cumplir con los requisitos sanitarios.

Los oficios y tradiciones en el Barrio Arriba, como la curtiduría, el fútbol o las fiestas patronales han formado una identidad local y se han consolidado constantemente a lo largo historia, así, como menciona Gilberto Giménez “la cultura puede influir en el desarrollo social y económico de una región solo por mediación de la identidad” (2007: 146), por esta razón se debe reconocer el legado histórico y cultural de este lugar. La cultura de los barrios de León tiene un fuerte arraigo entre sus pobladores ya que antes de que existieran las colonias, los barrios de la ciudad eran los espacios de la vida social, cultural y religiosa de la población.

2. Aspectos culturales y económicos del Barrio Arriba.

La cultura de un lugar se conoce por su comida, sus fiestas, oficios y por las costumbres de su gente, elementos que se relacionan y construyen la esencia de un barrio. Los significados que la comunidad atribuye como suyos, dependen de su modo de vivir y su entorno geográfico. El desarrollo cultural no comprende solo la visión de innovación, se sumerge en significados cotidianos de las personas por lo que para que una sociedad se reconozca debe primero conocer su “huella histórica” (Giménez, 2007: 128).

Por ello existen momentos en que “las personas se convierten en miembros de una colectividad y orientan recíprocamente sus propias actitudes adquiriendo la conciencia de una común pertenencia a una misma entidad social” (Giménez, 2007: 131). Es decir, se sienten parte de un grupo en el cual comparten ideas, valores y significados por temporalidad o geográficamente; no tienen que compartir todos los elementos pero sí los necesarios para que se sientan y formen parte de un grupo.

Conocer la identidad de un espacio es “hablar de los hechos y significados que representan y dicen algo a quienes transitan” (Bernal, 2016: 330) en el lugar. Los centros y barrios de las ciudades que tienen un valor histórico son espacios donde convergen tradiciones y costumbres que representan a la población, lo cual hace que los habitantes compartan momentos en sus vidas. La unión que se adquiere entre ellos es por un vínculo, las creencias religiosas o las prácticas similares entre vecinos hace que exista “una cotidianidad en la que cada uno de sus habitantes participa de diferente forma [...] dándole a este espacio una identidad única” (Bernal, 2016: 330).

Señalando lo anterior, es importante señalar que en el Barrio Arriba existe una participación de los habitantes entorno a las actividades que se realizan, de esta manera es necesario mostrar los aspectos más representativos de la comunidad, aunque no son lo más importantes para todos, la mayoría ha tenido una relación directa o indirectamente con estos. Por ello en los siguientes

capítulos se describirán de manera más detallada las transformaciones que ha tenido el Barrio Arriba.

Cabe agregar que los oficios que se desarrollan en los diferentes lugares muestran la riqueza cultural, social y económica de un sitio, los barrios en la Ciudad de León han desarrollado empleos como la reboceria en San Juan de Dios, hoy ya extinta. Otros más como el Coecillo y San Miguel, albergaron una de las principales fuentes de la economía en la ciudad: la zapatería. Por último el Barrio Arriba fue el lugar donde se desarrolló la industria curtidora que tiene influencia en la identidad local, por esta razón se presentarán algunos datos de esta importante actividad.

2.1 Lugares: templos, plazas y mercados

2.1.1 Templos

El sentido de pertenencia que se genera en un espacio por parte de la comunidad nace de compartir “la memoria, los lugares, los monumentos, los símbolos, todos estos aspectos contienen en sí significados que definen y concretan la identidad” (Meneses, 2013: 79), en el caso del Barrio Arriba la actividad industrial que se asentó ahí dejó su huella en los elementos culturales que representan a la comunidad. Las iglesias, los templos y mercados son el reflejo de la bonanza económica que hubo en el Barrio, lugares que forman parte de la vida cotidiana y la identidad de la gente.

El Barrio Arriba es un espacio donde interactúan diariamente diferentes generaciones que dan vida a este lugar. Las prácticas religiosas católicas son importantes para los habitantes, quienes asisten a los diferentes templos en esta zona. El Calvario, como se le conoce comúnmente, se ubica en el punto más alto del Barrio, en un cerro que después de las inundaciones catastróficas de 1888 se comenzó a poblar. El padre Prudencio Castro en 1856 inició la edificación del

Templo del Calvario (Labarthe, 1997: 152), lugar emblemático para los vecinos donde se realizan representaciones del viacrucis en Semana Santa que son muy visitadas por los leoneses.

Cabe agregar la aportación que hizo el padre Prudencio, ya que fue quien realizó la gestión para la construcción del templo y “organizó faenas en las que participaban los habitantes del Barrio Arriba y otros leoneses los fines de semana” (Labarthe, 1997: 152). El padre murió en 1885 y a partir de esta fecha la obra estuvo a cargo del padre José María de Yermo y Parres, sacerdote que construyó a un lado del templo un asilo para ayudar a personas vulnerables, ya que en la ciudad no se contaba con lugares para auxiliar a la gente en desamparo (Labarthe, 1997:152).



Imagen 5. Foto del Calvario tomado de *León entre dos inundaciones* p.151.

La tradición oral acerca de la fundación del asilo del Calvario es famosa entre los habitantes quienes cuentan que en el arroyo ubicado en las faldas del

cerro el padre José María de Yermo y Parres observó a unos cerdos devorar a unos recién nacidos y, consternado por la situación, construyó un lugar para ayudar a las jóvenes en situación vulnerable. Esta historia es peculiar en el Barrio, sin embargo no se sabe a ciencia cierta si fue verídica; pero quedó como un relato que es parte de la memoria colectiva y explica el origen del asilo, el cual en sus principios fue el hogar de 160 personas, en su mayoría niñas. Con la intención de seguir atendiendo a más personas el padre José María fundó en 1885 la “Sociedad de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los pobres” cuyas acciones son muy importantes por la atención que ha tenido el asilo con la gente necesitada de ayuda (Labarthe, 1997: 152).



Imagen 6. Templo del Calvario (2017). Foto Samantha Viera.

Por otra parte, la arquitectura del Templo del Calvario es una pieza que resalta por su estilo, la fachada de este lugar es de estilo “neoclásico hecho de cantera, con columnas dóricas que sostienen un ático; un gran frontón le fue agregado a la fachada a fines del siglo XIX” (Labarthe, 1997: 152). Este recinto es muy apreciado por sus habitantes por las fiestas de Semana Santa que ahí se realizan y por el aniversario del padre José María de Yermo y Parres.

Es imprescindible la visita por lo menos una vez al año, sin embargo, en los alrededores donde se encuentra el templo hay problemas como delincuencia, por lo que se han generado problemas sociales, como lo señala una persona en el Barrio: “se ha incrementado la delincuencia, han quedado muchos espacios vacíos, grandes espacios vacíos que dan pie a que las calles estén solas y prolifere la delincuencia y la falta de trabajo para todas las personas que vivían de esta industria” [la curtiduría]⁵.

Otro templo es el de San Nicolás Tolentino (imagen 7) cuya construcción inicio 1806, terminado en 1868 y restaurado en 1896 (Labarthe, 1997: 160), esta iglesia se ubica en la calle Aquiles Serdán a un lado de la ex escuela de enfermería que hoy en día es la escuela de idiomas de la Universidad de Guanajuato. La celebración del patrono del templo es un festejo relevante para los habitantes del Barrio Arriba, en el siguiente capítulo describiremos más a fondo esta tradición.



Imagen 7. Templo de San Nicolás Tolentino. Foto Samantha Viera.

⁵ Entrevista a Irene Medina, Barrio Arriba, 20 de septiembre del 2016.

En este mismo orden, en el año de 1821 inició la construcción del Templo de San Francisco de Paula (imagen 8), cuya obra terminó el 29 de febrero de 1829. Para la construcción de esta obra “Matiana Cruz donó el terreno – ella era habitante del Barrio Arriba- y el presbítero Francisco Miranda promovió la construcción a la que se le colocó la bóveda en 1873” (Labarthe, 1997: 160). Esta iglesia aún conserva en la parte trasera criptas en un estado deteriorado y se ubica en la esquina de las calles Constanca y Alfaro.



Imagen 8. Templo de San Francisco de Paula. Foto Samantha Viera

De igual manera, otro templo que se ubica en el Barrio Arriba es el Templo de San José de Gracia (imagen 9) que fue construido por una persona de la tercera edad que residía y vendía zapatos en el barrio. No se sabe el nombre de la beneficiaria pero sí que fue una mujer muy devota. La construcción del templo la realizó en conjunto con el Padre Prudencio Castro, un notable personaje que llevo a cabo la construcción de varios templos en el barrio. La edificación comenzó en 1877 y terminó en 1885; en 1903 surgió la iniciativa de crear un asilo para “niños

huérfanos, enseñanza de primeras letras para asilados y externos pobres” (Ojeda, 1976: 169), actualmente ya no funciona como albergue.



Imagen 9. Templo de San José de Gracia. Foto Samantha Viera.

Otro recinto religioso es el templo del Santo “Niño Perdido” (imagen 10), conocido por los relatos y las tradiciones orales que se cuentan en torno a él. Los habitantes cuentan que Facundo Esparza robó de la Parroquia del Señor de la Salud, “un Copón con Hostias consagradas y la custodia” (Ojeda, 2002: 233). El ladrón escondió las pertenencias en un predio deshabitado, no muy lejos de la parroquia, cuando los vecinos se dieron cuenta del hurtó comenzaron la búsqueda de los objetos. Algunos de ellos comentan que fue un niño quien encontró las pertenencias de la parroquia, aunque no se sabe con certeza si el niño las halló. Todos coinciden en que el robo fue cometido por Esparza y según la tradición oral fue castigado con la muerte.

Posteriormente en el lugar del hallazgo se construyó el templo, “entre 1856 y 1859 con la colaboración de varios vecinos y como desagravio [...] veinte años

después se construyeron sus bóvedas y una pequeña cúpula, se le puso piso de mosaico y se decoró el interior” (Labarthe, 1997: 160). En los alrededores de este lugar se encuentran criptas, las cuales funcionaron por varias décadas y en la actualidad están en abandono, la iglesia se ubica en la calle Bolívar.



Imagen 10. Templo del “Santo Niño Perdido”. Foto Samantha Viera.

Para continuar con el patrimonio religioso del Barrio Arriba, la Parroquia del Señor de la Salud (imagen 11) fue la cuarta que se instauró en la ciudad, por la necesidad de dar servicios religiosos a los mulatos que se habían asentado en el Barrio (Ojeda, 1976: 89). Cuando se construyó era una “modesta capilla colonial que después se derribó para permitir su edificación en 1838, y que a su vez fue demolida y cedió su sitio a la nueva construcción que comenzó por 1901” (Labarthe, 1997: 156). Cabe decir que el Padre Fermín Aguilera con lugareños solicitó “la erección de la Parroquia del Señor de la Salud” (Ojeda, 2002: 237), trámite que duró 5 años para que en 1923 se diera la apertura y consolidación de

la Parroquia principal del Barrio Arriba. Otro aspecto que se debe precisar es que en 1964 “la fachada y el exterior del templo fueron remozados”⁶.

Resulta oportuno señalar que la parroquia del Señor de la Salud no tiene una belleza arquitectónica que pueda compararse con otros templos de la ciudad como El Inmaculado, La Catedral de León o el Expiatorio, sin embargo, sus características arquitectónicas reflejan el estatus económico y social del Barrio Arriba. María de la Cruz Labarthe Ríos, lo describe de la siguiente manera:

...se aprecia una fachada de cantera de corte moderno en el que se intercalaron algunos rasgos neoclásicos en columnas y remates, cornisas y frisos que simulan dos cuerpos en los que se limitan, mediante columnas, las tres secciones correspondientes a las naves de su planta; naves que además se identificaron por las puertas del cuerpo inferior y ventanas del superior, que en el interior corresponden al coro; así como por sus torres también de dos cuerpos y el remate central que enmarca un reloj público. El altar mayor es de mármol, el de la izquierda está dedicado a la virgen del Carmen y el de la derecha a San José (Labarthe, 1997: 156).

Existen dos iglesias de las cuales se tiene poca información; el Templo de Jesús Nazareno (imagen 12) construido entre 1873-1882 (Labarthe: 1997, 161) el cual se encuentra ubicado en la calle Hidalgo. En esta iglesia se llevaba a cabo una fiesta importante que algunos habitantes recuerdan como “la fiesta de las amapolitas” que en el siguiente capítulo se describirá más a fondo. El otro es una pequeña capilla poca conocida ya que se encuentra en el interior del Hospital Regional, el cual atiende a los enfermos que recurren a los servicios religiosos.

⁶ Lunes 19 de octubre de 1964. *El Herald*o. Año. VII No. 2541.

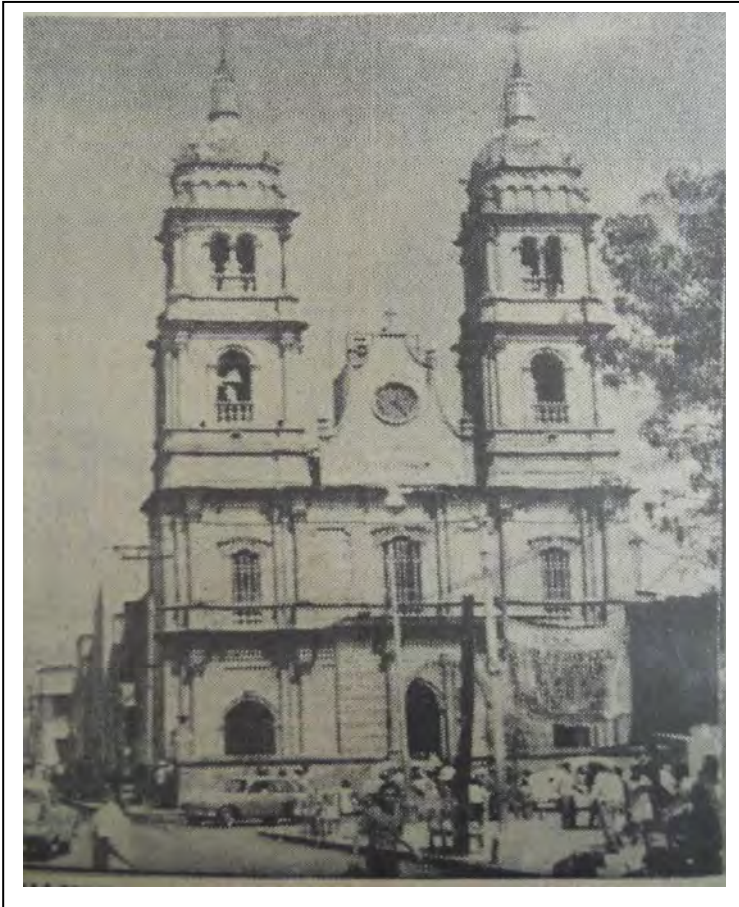


Imagen 11. Parroquia del Señor de la Salud. Lunes 19 de octubre de 1964. *El Herald*.



Imagen 12. Templo de Jesús Nazareno. Foto Samantha Viera.

Cabe mencionar que la Parroquia principal del Barrio Arriba es la del Señor de la Salud, cuya jurisdicción abarca 7 templos, en las cuales la veneración a los santos se ha heredado de generación en generación, en el siguiente mapa se ubican los templos y la parroquia. Resulta oportuno mencionar que existen grupos católicos de jóvenes que comparten un momento de su día para reunirse y realizar actividades entorno a la Parroquia y en la actual sacristía se realizan actividades entre los vecinos, incluso en el 2015 se apoyó a la Dirección de Ciudad Histórica de la Dirección de Desarrollo Urbano de León con mobiliario para eventos culturales.

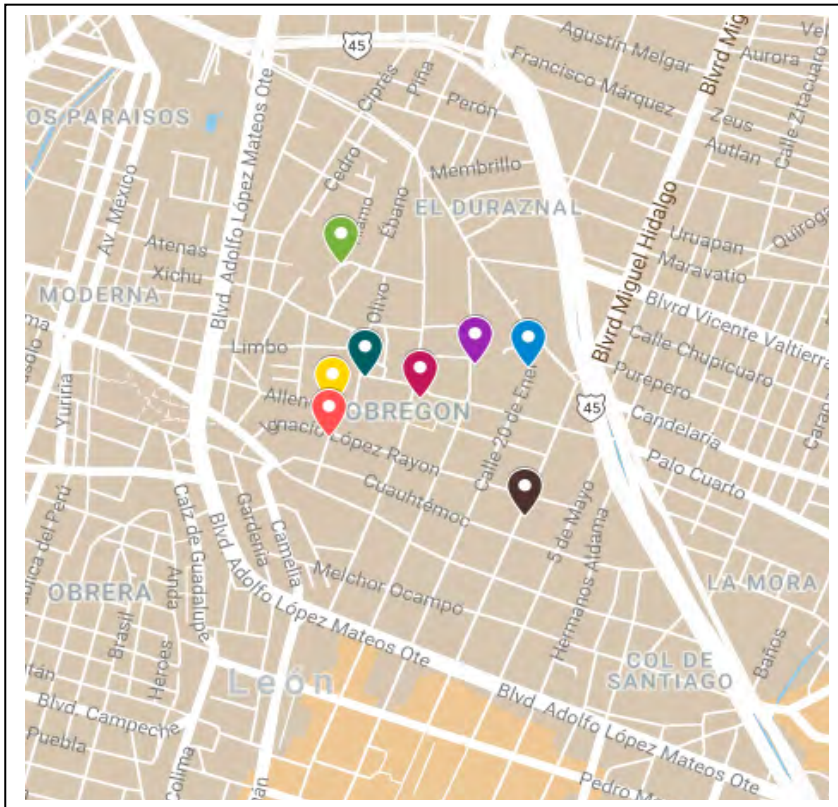
Por otro lado, los templos que se encuentran en el Barrio son elementos importantes que ayudan a mantener la identidad en la zona y los reconocen porque forman parte de su cotidianidad, la importancia que tienen los templos en los habitantes quedará más clara en siguiente apartado. Las fiestas y tradiciones que se realizan en ellos son parte importante de las actividades de la gente, los vecinos participan frecuentemente en estas celebraciones y conviven entre ellos creando una comunidad en la que a partir de intereses en común, sociabilizan creando una identidad colectiva.

En este sentido, podemos observar que vivir en lugares donde las tradiciones son muy arraigadas genera unión y convivencia entre los pobladores, por lo cual:

la experiencia social en ellos se hace presente, para la gente son los lugares de pertenencia y con ello se asocian conceptos que han sido trastocados por la modernidad: sentido de comunidad, solidaridad, tradición, y conocimiento interpersonal (Jiménez, 2016: 253)

En efecto, estos conceptos se observan en el Barrio Arriba, sin embargo, poco a poco la esencia de la comunidad se va perdiendo por diferentes aspectos, como la migración y el abandono de las zonas habitacionales del Barrio, por ello

deben realizarse estrategias que reconozcan la importancia y la transformación de las tradiciones.











	Templo del Santo "Niño Perdido"		Parroquia del Señor de la Salud
	Templo de San José de Gracia		Templo de San Nicolás de Tolentino
	Templo de San Francisco de Paula		Capilla del Hospital Regional de León
	Templo del Calvario		Templo de Jesús Nazareno

Imagen 13. Mapa de la ubicación de los templos del Barrio Arriba.⁷

⁷ Google. (s.f.). [Mapa de Barrio Arriba, León, Guanajuato en Google maps]. Recuperado el 10 de agosto del 2017 en: <https://www.google.com/maps/d/edit?hl=es-419&hl=es-419&authuser=0&authuser=0&mid=1te47VTknwUehrOOQOPcn5v4WHos&ll=21.133232811013038%2C-101.6861146185986&z=15>

2.1.2. Plazas y mercados

Ahora bien, la historia del Barrio Arriba muestra que la industria curtidora fue y sigue siendo una actividad importante, no solo para la gente que se dedicaba a este oficio, sino que alrededor de esta actividad se generó una importante actividad económica y comercial. Como señalan varios vecinos del lugar:

Lo más importante fue en un tiempo, el desarrollo económico tan grande que se llegó aquí y que era un barrio lleno de dinero y de esperanzas⁸

Lo más importante son las tenerías, lo de la curtiduría y eso, porque ya es parte del Barrio, como de la ciudad es el punto donde están todas, aunque a mucha gente no les agrada⁹

Había muchas tenerías y se las llevaron, lo cual ha acabado con la industria y el comercio de la zona¹⁰

Cabe mencionar que la reubicación de las tenerías afectó la economía del lugar y el tejido social ya que “las actividades comerciales también fortalecían la convivencia interpersonal por medio de la prestación y la recepción de servicios” (Jiménez, 2016: 257), es por ello tan importante para los habitantes la industria curtidora y el comercio de la zona.

A partir de las exigencias de consumo de los habitantes y de los empleos se generaron negocios de los cuales se tiene registro histórico. En 1872 ya existían varias plazas en la ciudad, en ellas se vendían leña, pasturas, semillas y verduras que se surtían en los barrios (Navarro, 2011: 182).

El Mercado del Barrio Arriba se creó para comercializar productos que satisfacían las necesidades y gustos de los vecinos, las barracas fueron puestos que vendían productos básicos y se ubicaron a un lado del Jardín Allende. En

⁸ Entrevista a Isabel Díaz Cisneros, Barrio Arriba, 24 de marzo del 2017.

⁹ Entrevista a Mario Quiroz Fausto, Barrio Arriba, 26 de septiembre del 2016.

¹⁰ Entrevista a Irene Medina Moran, Barrio Arriba, 20 de septiembre del 2016.

1960 comenzaron las modificaciones al espacio para quitar las barracas por orden de los habitantes como lo señala la siguiente nota periodística:

Desde hace mucho tiempo los vecinos del Barrio Arriba han solicitado que se desaloje dicha calle pues además de presentar un aspecto pésimo y antihigiénico obstruyen el tránsito y le restan belleza al Jardín del Barrio que lo están hermoseando.¹¹

La siguiente imagen (14) muestra la calle Moctezuma donde se encontraban las barracas que se quitaron; en la parte superior de la foto se aprecia la plaza Allende y las torres de la Parroquia del Señor de la Salud.



Imagen 14. Foto en viernes 18 de marzo de 1960. *El Heraldo de León*.

¹¹ *El Heraldo de León*, viernes 18 de marzo de 1960.

La remodelación y reestructuración del mercado llevó tiempo. Inició en la década de 1960 pero fue hasta 1996 que se reubicaron los locatarios con el fin de realizar las obras para la transformación¹². Hoy en día el Centro Comercial Allende se ubica enfrente de la plaza principal y en él se encuentran puestos de comida, carne y verduras, entre otros. Todos los martes se instala la placita, un tianguis que vende productos como ropa, accesorios de cocina y artículos de entretenimiento (películas piratas). Los habitantes mencionan que anteriormente el mercado tenía más afluencia de clientes, pero disminuyó con la salida de las tenerías y los obreros que ahí trabajaban por lo que los comerciantes redujeron sus ventas hasta un punto en el que varios locales fueron cerrando, como lo podemos ver en las siguientes imágenes. (15, 16 y 17)



Imagen 15. Foto Samantha Viera.

¹²*El Sol de León*. Jueves 12 de septiembre de 1996.



Imagen 16. Foto Samantha Viera

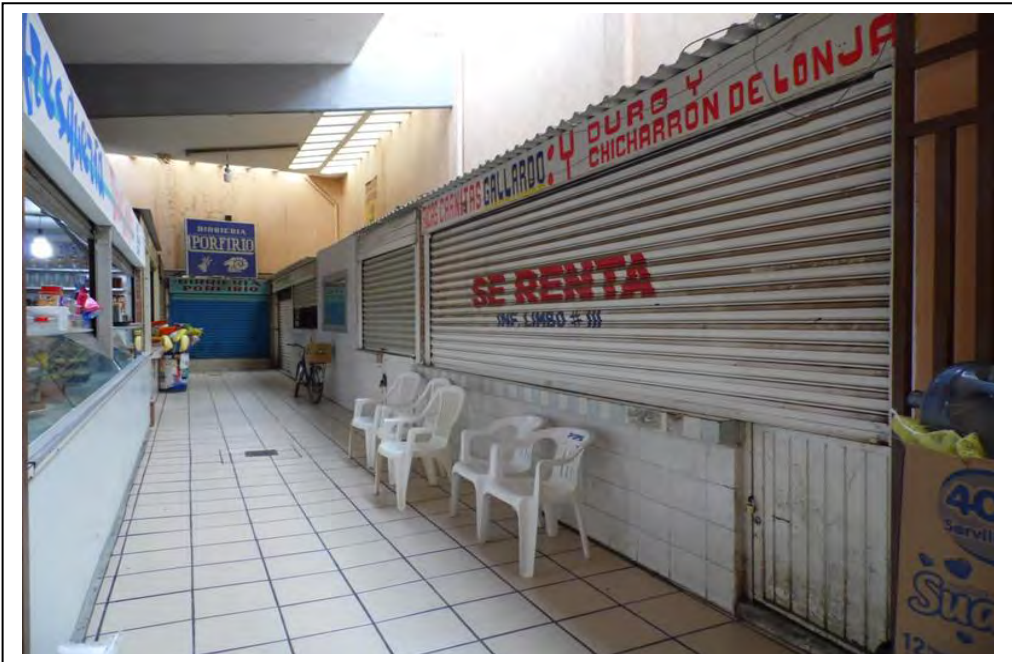


Imagen 17. Foto Samantha Viera

Las instituciones educativas que se ubicaron en el Barrio crecieron poco a poco y hay registro que en 1898 se fundó la escuela para niñas en la cual actuó la orquesta del Sr. Sámano, siendo la primera en el Barrio Arriba. Después, en 1899 se inauguró la escuela católica nocturna para adultos (Ojeda, 1976: 189). En la actualidad se ubican diversas escuelas, la mayoría se encuentran cerca del Boulevard Adolfo López Mateos y son privadas. Existen muy pocas escuelas públicas en el Barrio, una de ellas es la primaria “Leona Vicario” situada en la esquina de las calles 27 de septiembre y Allende. También está el Centro de Idiomas de la Universidad de Guanajuato (imagen 18) ubicado en la calle Aquiles Serdán; anteriormente el edificio albergó a la escuela de enfermería de la ciudad y antes fue el Hospital Civil Benito Juárez (Padilla, 2016: 3).



Imagen 18. Centro de Idiomas de la Universidad de Guanajuato. Foto Samantha Viera.

Otra escuela localizada a un costado del Hospital General de León, es la Escuela de Medicina de la Universidad de Guanajuato, institución que ha traído mucha afluencia de estudiantes al Barrio. Su ubicación a un lado del nosocomio ha beneficiado económicamente a los comerciantes ya que estos rentan cuartos o departamentos para la estancia de los residentes, que en su mayoría son foráneos. También ha generado que se ubiquen en los alrededores del hospital

negocios que tienen que ver con el sector salud, como: farmacias, laboratorios, clínicas, etc.

Cabe agregar que ante la necesidad de establecer un sitio para atender a los enfermos se creó el Hospital Civil Benito Juárez, el cual comenzó a dar servicios en 1916, nosocomio que fue el antecesor del Hospital General Regional de León que se ubica en la calle 20 de enero desde el año de 1955 (Padilla, 2016: 4). El impacto que ha tenido el hospital en la zona se reflejó en el aspecto comercial de la calle, ya que a unas cuantas cuadras adelante se encuentra otro hospital importante: El Hospital Aranda de la Parra, por lo cual comercios de salud se han establecido a su alrededor.

En la actualidad, el efecto que ha tenido sobre el Barrio Arriba la ubicación del Hospital General Regional de León no ha sido positivo del todo, ya que la afluencia de familiares que esperan a los pacientes ha rebasado el espacio que se tiene para ellos. Algunos de los habitantes del Barrio se han visto afectados pues la gente que espera a sus familiares tienen la necesidad de dormir, bañarse, entre otras actividades y utilizan los espacios externos al hospital como dormitorios, por esta razón, los vecinos comentan que no es positivo ya que no se tiene una adecuada planeación del espacio público.

Además la traza urbana del barrio ha sido modificada por el Boulevard Adolfo López Mateos que fragmentó dos colonias: El Barrio Arriba y el Centro. Con el proyecto del gobernador Juan José Torres Landa (1961-1967) se construyó un eje que cruzara por la creciente ciudad para facilitar el tránsito a las ciudades más importantes del país como la Ciudad de México y Guadalajara (Zermeño, 2011: 389). Este proyecto generó una separación y alejamiento imaginario de una colonia con la otra y a comparación del Barrio de San Juan de Dios que se localiza a unos cuantas calles del Centro, el Barrio Arriba se percibe más alejado por la construcción del Boulevard Adolfo López Mateos.

La arquitectura de los barrios en León ha representado la identidad, convivencia, solidaridad y pasión por el territorio (Zermeño, 2011: 399). La traza

urbana del Barrio Arriba se ha modificado con el tiempo así, como las condiciones sociales y económicas, por lo tanto, al reubicar las tenerías muchas fincas quedaron en abandono y la gente que vivía cerca de su trabajo comenzó a desplazarse, lo cual provocó que se modificara su dinámica social y vida cotidiana. Las fincas construidas en el siglo XIX aún se conservan por los habitantes, pero el deterioro de algunas sobresale más que su belleza por lo que existen proyectos de transformar y rescatar al Barrio Arriba como una colonia habitacional (Zermeño, 2011: 401).

La migración de personas originarias del Barrio Arriba hacia otras partes de la ciudad es notoria y es común ver gente de la tercera edad en el Jardín Allende conviviendo entre los vecinos. Algunos habitantes perciben que se está abandonando el barrio por que los hijos y nietos de la gente que vivía en la época del auge económico migraron a otras partes de la ciudad.

Las plazas más importantes para los habitantes del Barrio Arriba son el Jardín Allende, donde anteriormente se encontraba una fuente que fue sustituida por un kiosco con el cual se pretendía embellecer al jardín,¹³ actividad que se comenzó a planear en 1960 por parte de la Dirección de Obras Públicas del Municipio. Su transformación solo duro un año y fue terminado en 1961 en la administración de Irineo Durán, la remodelación constó de jardineras nuevas y un kiosco para el Jardín Allende¹⁴, (Imagen 19, 20 y 21)

Cabe señalar que no ha cambiado mucho la imagen el jardín, sin embargo, ha disminuido la afluencia de visitantes a esta plaza por la reubicación de las tenerías. A pesar de lo anterior, los domingos son días que mucha gente asiste a misa y por lo regular almuerzan en el Barrio por lo que es posible encontrarse entre vecinos, ya sea sentados en las bancas contemplando el atardecer o solo pasando el rato.

¹³ *El Heraldo*. Jueves 31 de Marzo de 1960.

¹⁴ *El Sol de León*. Martes, 21 de febrero de 1961.



Imagen 19. Foto en *El Heraldo*, jueves 31 de marzo de 1960.

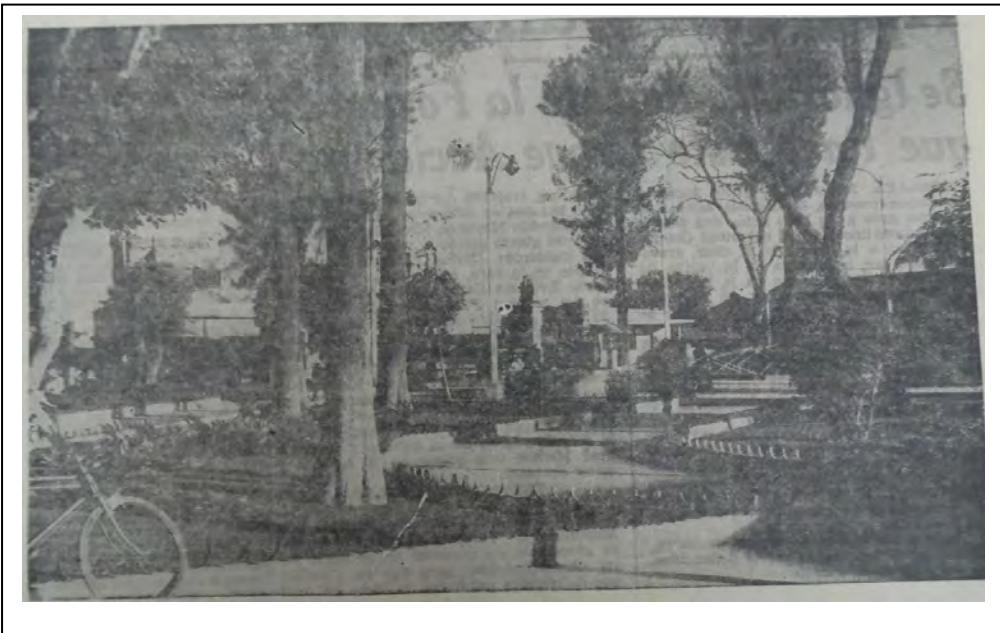


Imagen 20. Foto en *El Sol de León*, martes 21 de febrero de 1961.

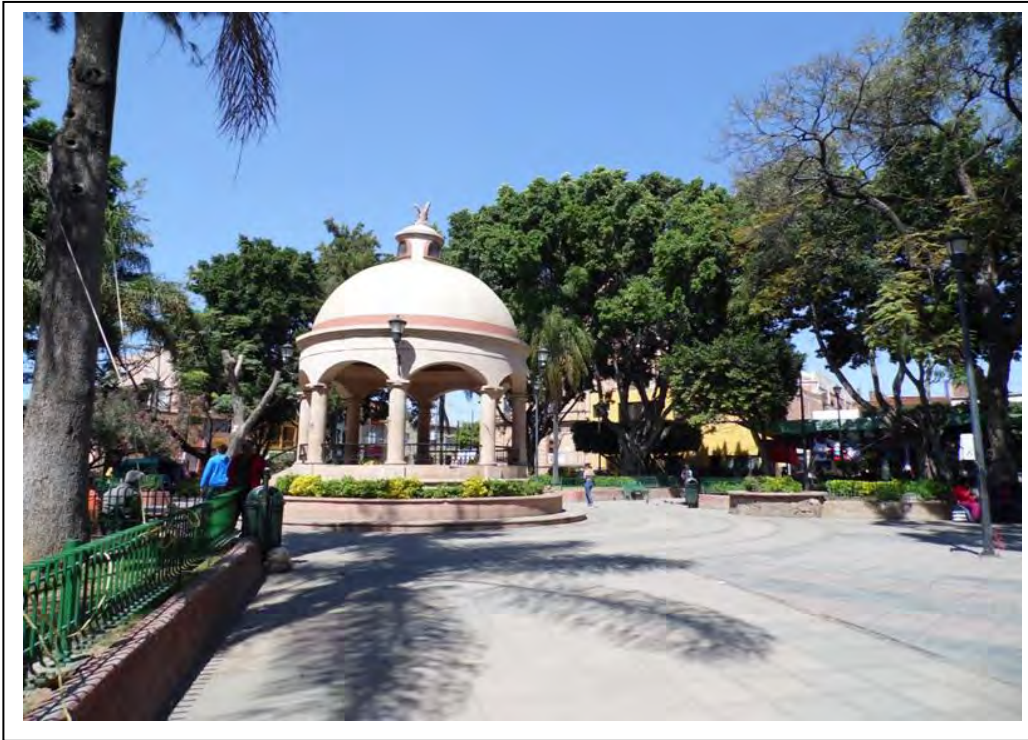


Imagen 21. Actual kiosco en la plaza Allende. Foto Samantha Viera.

El cambio urbanístico más importante que se ha dado en el Barrio Arriba es el de la calle 27 de septiembre (imagen 22), vialidad que se rehabilitó en 2011¹⁵ como parte de un proyecto de transformación urbana. Aunque su remodelación favoreció a los habitantes, algunos comentan que no se respeta el espacio público ya que se tira mucha basura. Otro lugar donde se intervino fue en la plaza frente al Templo de San Nicolás Tolentino donde mejoró la imagen urbana de la zona y los vecinos quedaron satisfechos con las remodelaciones, sin embargo exponen que el problema es que no se cuida el lugar. Las mejoras urbanísticas se realizaron con la intención de hacer un circuito turístico durante la administración del ex presidente municipal Ricardo Sheffield (2009-2012), sin embargo dicho circuito no ha tenido el éxito esperado, como lo veremos más adelante.

¹⁵ Martes 15 de Noviembre del 2011. *El sol de León*.

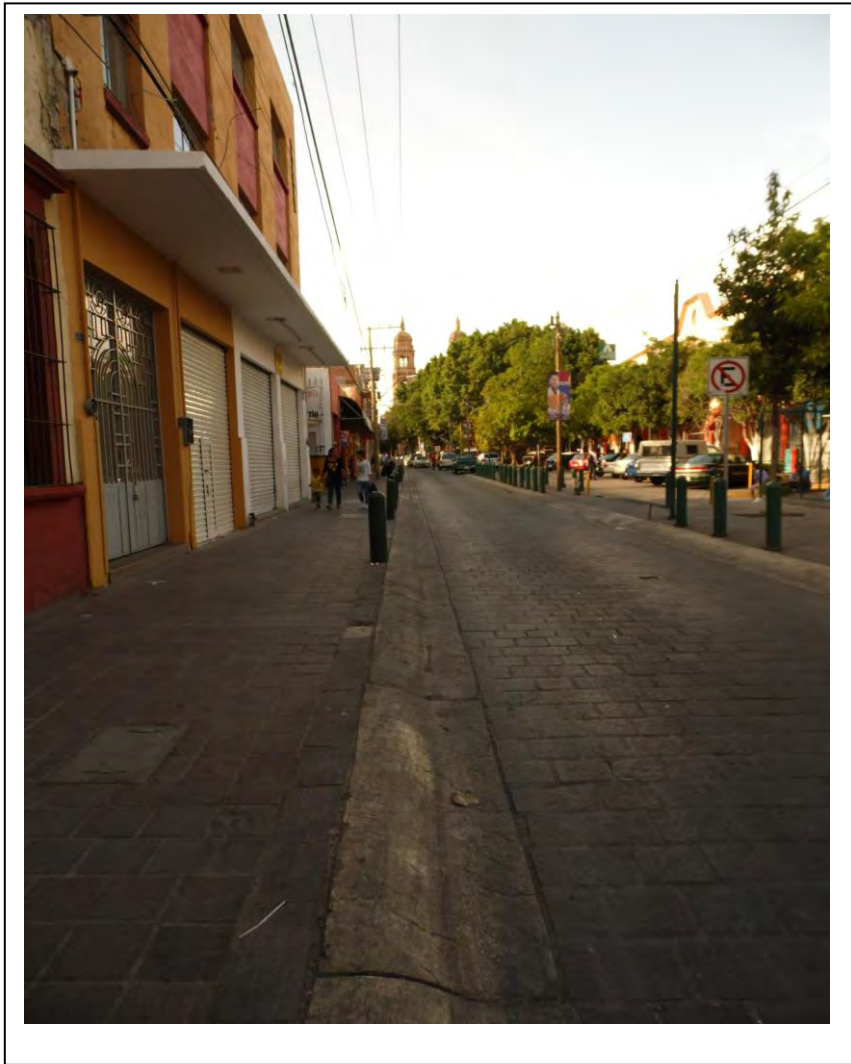


Imagen 22. Calle 27 de septiembre. (2017) Foto Samantha Viera.

Tal como se ha visto, los lugares que se muestran son importantes para los habitantes, en ellos se genera la vida cotidiana de la gente, ir a misa los domingos a la parroquia, comprar en el mercado o caminar por la zona peatonal son actividades en las que participan los habitantes del Barrio. Debido a esto, es importante que se protejan los sitios ya que como señala Jiménez: “el argumento es simple: si la sociedad no participa en la creación de los discursos sobre el valor de su patrimonio, si no ve reflejadas sus emociones y sus experiencias, difícilmente se interesará por los bienes” (Jiménez, 2016: 271).

Vemos que en el caso de Barrio se han intervenido algunos templos y plazas como la Parroquia del Señor de la Salud o el Templo de San Nicolás Tolentino, sin embargo otros se han dejado en el olvido como el Templo del Santo Niño Perdido y el Templo de Jesús Nazareno, donde se puede observar el deterioro en sus fachadas.

Finalmente, algunos jóvenes del Barrio que se dedican al grafiti se han apropiado de espacios y lugares donde han plasmado parte de su actividad, por ejemplo han hecho pintas en los muros que se encuentran en las paredes del mercado. En estos murales se ve un intercambio de sus gustos y perspectivas, ya que no solo han plasmado imágenes tradicionales en los grafitis, también han pintado personajes de comics, entre otras cosas. De esta manera se muestra que las expresiones culturales son dinámicas y se adaptan al paso del tiempo y de los intereses de los habitantes.

2.2. Fiestas y tradiciones

El Barrio Arriba es un lugar rico en tradición y fiesta, dado que en él se encuentran siete templos religiosos que tienen un calendario festivo importante. Resulta oportuno señalar que estas fiestas así como:

las tradiciones buscan identidad, la cohesión y la unidad del grupo. En este sentido la tradición constituye la sociedad, la comunidad y satisface la dimensión social del individuo en su perspectiva temporal. Hace comunidad a través del tiempo (Herrejón, 1994: 145)

En el caso del Barrio se puede observar que las fiestas patronales o celebraciones de santos que se realizan han trascendido a lo largo del tiempo, así mismo se han modificado o desaparecido algunas de ellas y cabe decir que éstas acciones son necesarias, pues como la cultura, las tradiciones son dinámicas por lo cual se modifican, añadiendo elementos contemporáneos.

Con referencia a lo anterior, la primera celebración del año es la de San Antonio Abad, “el 17 de enero se acostumbraba a llevar a bendecir animales a algunos templos como en los del Barrio Arriba, San Miguel y San Juan del Coecillo” (Labarthe y Ortega, 2000: 179), hoy en día se festeja en la Parroquia del Señor de la Salud.

Posteriormente, en la conmemoración de Semana Santa se realiza “la representación de las tres caídas en el Templo del Calvario, el jueves santo se realiza un recorrido temático por los templos de la comunidad, y el viernes santo por la noche es la procesión del silencio”¹⁶. Esta fecha es importante para la comunidad religiosa católica, ya que no solo los habitantes del Barrio Arriba participan sino también leoneses de otras partes de la ciudad acuden a la Semana Santa en el Calvario. En la siguiente imagen se aprecia “la tradicional representación de las Tres Caídas” del año de 1960, (imagen 23).



Imagen 23. Foto en *El Heraldo*, sábado 16 de abril de 1960.

¹⁶ Información proporcionada por Luis Antonio Gutiérrez Balderas, sacristán de la parroquia del Señor de la Salud.



Imagen 24. Representación de las “Tres caídas” en el Calvario 2017. Foto Samantha Viera.

Cabe agregar la celebración del Viernes de Dolores, donde algunas familias regalan agua de chía o paletas de hielo a la gente para refrescarse, como representación de las lágrimas que la virgen derramó por la muerte de Jesucristo.

Otro festejo en el Barrio es la fiesta del “pan chiquito o los panecitos”, llamada comúnmente así, se realiza el 10 de septiembre en honor a San Nicolás de Tolentino. La conmemoración del santo comenzó a realizarse en el siglo XX en vísperas del centenario de la fundación del templo que fue en 1806, de esta manera comenzó a realizarse el festejo en honor a San Nicolás de Tolentino, según la tradición oral.

Además en el interior del templo de San Nicolás de Tolentino es común observar “una cantidad considerable de figuritas –ex votos- que cuelga del hábito del santo titular, situado al centro del altar mayor” (Labarthe, 1997: 160), la

devoción que existe hacia el patrono es grande, por lo tanto en la fiesta lo visitan muchas personas del Barrio Arriba y de otras colonias.



Imagen 25. Celebración de la Fiesta de San Nicolás de Tolentino en 1996. Foto en *El Sol de León*, jueves 12 de septiembre de 1996.

Hoy en día es una de las festividades más importantes que se realizan en el Barrio y cada año los panaderos de diferentes lugares venden “pan chiquito” (imagen 26) el cual se bendice, por ello, el templo se mantiene abierto todo el día. También es común ver puestos de canastas para los panes, música, juegos mecánicos, baile y juegos pirotécnicos.

La tradición de realizar pan miniatura es porque San Nicolás de Tolentino que nació en San Ángel, Italia fue un niño enfermo que realizó actos de caridad, en uno de estos momentos hizo una acción humanitaria, por lo cual es recordado. Según su biografía:

“Se unió a la Orden de San Agustín, como sacerdote y religioso, que estaba lleno de caridad para con sus hermanos agustinos, así como hacia las personas a las que ministró. Visitaba a los enfermos y cuidaba de los necesitados” La historia

cuenta que, un día, después de haber ayunado durante mucho tiempo, Nicolás estaba físicamente débil. Mientras que en la oración, Jesús le dijo a comer un poco de pan marcado con una cruz y empapado en agua con el fin de recuperar su fuerza. Así surgió la costumbre de bendecir agustiniana y distribución de pan de San Nicolás en su memoria¹⁷.

Además, la gente que bendice el pan lo hace para que tenga buena salud y bienestar familiar a lo largo del año, dado que se reparte entre los familiares y ellos lo conservan todo el año en sus hogares. En la fiesta acude gente que no vive en el Barrio, pero que tiene algún contacto familiar o por simple gusto; cuando la fiesta se realiza se cierra la calle Aquiles Serdán y las calles aledañas para que los juegos, puestos y foros tengan el espacio idóneo, lo característico de esta celebración es que se respeta la fecha en la que cae, el 10 de septiembre, no importando si es entre semana o fin de semana.



Imagen 26. Foto Samantha Viera.

¹⁷ <https://www.midwestaugustinians.org/st-nicholas-of-tolentine>. Consultado el 13 de abril del 2017.

Entre las diferentes celebraciones que se realizan en el barrio, se encuentra el festejo de San Crispín y San Crispiano, santos patronos de los curtidores y zapateros y como parte de las actividades se realiza una misa solemne año con año, siendo una fiesta tradicional en el Barrio (Ojeda, 2002: 471). También se lleva a cabo una carrera atlética por las calles. Asimismo las peregrinaciones de este gremio son parte de las prácticas y creencias religiosas y “las más tradicionales han sido a la Catedral Basílica de la Madre Santísima de la Luz y al monumento de Cristo Rey, una en mayo y la otra en octubre”¹⁸

Otro festejo es el del templo San José de Gracia. Se sabe que antes se bendecían los anillos de los enamorados que se casarían en ese año pero actualmente ya no se lleva a cabo.

Dentro de las celebraciones que se realizaban en el Barrio había una en el Templo de Jesús Nazareno ubicado en la calle Hidalgo “había una fiesta...que se llamaba el jueves de las amapolitas, todo se cubría el altar y el atrio, había fiesta allá fuera del templo, vendiendo amapolas (ramitas) después de semana santa”¹⁹. Esta celebración se modificó por el uso de las amapolas para elaborar drogas y hoy en día se reparten entre los creyentes manzanas bendecidas.

Si bien el concepto de patrimonio cultural no está familiarizado como tal con las personas que viven en el Barrio, sí conciben su riqueza cultural como un legado que tiene que protegerse, difundirse y conservarse. Las fiestas y tradiciones que en la actualidad se realizan “alimentan la memoria colectiva y la identidad de los grupos sociales en diferentes escalas” (Meneses, 2013: 74), es decir, el vínculo de convivencia y solidaridad crea un arraigo en los habitantes que los caracteriza y los diferencia.

Además de estas fiestas cada templo tiene su celebración que consta de novenarios, Rosarios de Aurora, misas por las calles, mañanitas y un castillo, actividades que se repiten en los templos. Como parte de la transformación de la identidad religiosa en el Barrio, quienes administran la Parroquia del Señor de la

¹⁸ Ayuntamiento de León, Guanajuato. *El Barrio Arriba, un mapa del origen*. 2004.

¹⁹ Entrevista a Fernando Escobar, Barrio Arriba, 5 de diciembre del 2016.

Salud han creado una página de Facebook con el fin de dar difusión a los eventos religiosos, acción que resulta interesante mencionar dado que es una forma de adecuarse a la temporalidad y a los nuevos modos de comunicación entre la población joven.

CALENDARIO DE LAS FIESTAS MÁS IMPORTANTES DEL BARRIO ARRIBA, LEÓN, GUANJUATO. ²⁰

Fecha	Fiesta	Lugar
6 de enero	Santo Niño	Templo de Santo Niño
19 de marzo	San José de Gracia	Templo de San José de Gracia
Abril (fecha variable)	San Francisco de Paula	Templo de San Francisco de Paula
1er domingo de julio	Fiesta Patronal del Señor de la Salud	Templo Parroquial del “Señor de la Salud ”
3er domingo de julio	El Señor del Calvario	Templo del Calvario
10 de septiembre	San Nicolás de Tolentino	Templo de San Nicolás
3er domingo de septiembre	San José María de Yermo y Parres	Templo del Calvario
25 de octubre	San Crispín y San Crispiano	Templo Parroquial del “Señor de la Salud”

Finalmente, la industria de la curtiduría, los templos, plazas, mercados, fiestas y tradiciones son aspectos que reflejan la identidad del Barrio; la gente se siente orgullosa del espacio en el que vive y donde desarrolla su vida cotidiana. Ser del Barrio significa conocer a los vecinos, ir al mercado, festejar la Fiesta de

²⁰ Información proporcionada por Luis Antonio Gutiérrez Balderas

San Nicolás de Tolentino, aunque no todos participan la gente se identifica con el lugar donde vive. Las estrategias que se desarrollan para que se reconozca al Barrio como un lugar de tradición deben tener una visión “educativa, los espacios culturales deben ser estudiados, revisados por parte de sus propios habitantes, para entender la importancia de su conservación y conocimiento” (Meneses, 2013: 85), esto sería lo ideal para una vinculación educativa, ciudadana e institucional en proyectos de desarrollo integral.

2.3. Oficios: curtidores, zapateros y comerciantes.

Los oficios que se desarrollan en las ciudades muestran las características históricas del espacio; toda ciudad tiene actividades laborales que se relacionan con las condiciones naturales, históricas, económicas y sociales. Por su parte estos son trabajos que se heredan de generación en generación y hoy en día depende de muchos factores su permanencia.

Es importante señalar que los oficios llegan a ser elementos importantes de identidad en la comunidad, lo cual genera la convivencia desde las actividades ordinarias del trabajo, de esta forma se crea una relación entre trabajadores y vecinos de la localidad.

En la ciudad de León se han generado oficios que son trascendentes para la economía e historia local: el primero de ellos genera la materia prima del calzado: la curtiduría, el cual es un proceso para que las pieles de diferentes animales se conviertan en cuero, mediante químicos y maquinaria la piel se transforma. El segundo oficio es la zapatería, oficio representativo de la ciudad, ya que muchas familias leonesas viven de éste.

No existe fecha precisa del inicio de la curtiduría en León, pero por un “censo levantado en 1719 por órdenes del Virrey Zúñiga y Guzmán, [se sabe que] había en la villa de León treinta y seis casas en las que los españoles, indios y mulatos, manufacturaban zapatos” (Navarro, 2011: 180).

“Durante la segunda mitad del siglo XVIII –cuando la minería comenzaba su recuperación y necesitaba diversos insumos para la extracción del metal– la producción de artículos de cuero se volvía necesaria” (Piñón, 2011: 137); el abastecimiento de las materias primas fue necesario para las localidades mineras como Guanajuato, lo cual beneficiaba a los productores de ganado e insumos de la Villa de León.

En el siglo XVIII la curtiduría inició un período de auge gracias a las acciones de Julián de Obregón, alcalde de la ciudad; este personaje trajo a León artesanos de Puebla para que enseñaran a los leoneses sus técnicas de curtiduría. Los trabajadores rápidamente aprendieron el oficio lo cual permitió su desarrollo y consolidación en el Barrio Arriba, sin embargo, en la ciudad ya existían talleres de curtadura por lo que la función primordial de traer a los artesanos de Puebla era para que aprendieran técnicas que mejorarían el oficio (Piñón, 2011: 136).

Las tenerías en sus inicios se ubicaron cerca del pozo de agua que se encontraba en el Barrio Arriba en donde se abastecían para llevar a cabo los procesos de curtir. En el arroyo de los “Machigües” se vertían los desperdicios de los talleres, sus aguas corrían desde el barrio hasta el Santuario de Guadalupe enfrente de este corría un arroyo (Ojeda, 2002: 470). La ubicación del Malecón del Río de los Gómez con el Barrio Arriba es muy cercana, se encuentra a un costado, por ello las tenerías se centraron en esta zona, para usar el agua y verter los desperdicios de la curtiduría en el arroyo.

El desarrollo industrial del porfiriato benefició a la curtiduría donde los procesos tradicionales de curtido eran con cascalote, cal, azufre y excrementos de perros, materiales que fueron reemplazados al paso de los años. Las tenerías se iban modernizando y creando estilos innovadores en colores distintos (Ojeda, 2002: 470) y las exigencias que tenía el mercado para estos tiempos requerían que León cambiara su producción y maquinaria. La modificación en los métodos en la curtiduría acortaba el tiempo del proceso y las tenerías ubicadas en el Barrio Arriba no se podían quedar atrás ante las nuevas técnicas, por esta razón los dueños de

las tenerías realizaban los procesos para hacer la materia prima en el mismo barrio.²¹



Imagen 27. Foto de Gremio de curtidores del Barrio Arriba. Cortesía de Fernando Escobar.

Los beneficios económicos que trajo la industrialización en el Barrio Arriba se vieron reflejados en la construcción de fincas e iglesias a tal grado que este es el barrio que tiene más templos católicos, lo cual refleja la capacidad económica de los habitantes y la administración de la Iglesia para poder pagar las construcciones.

Otro aspecto importante donde se ve la influencia económica de la curtiduría es en las actividades comerciales que se desarrollaban en el Barrio, en especial frente a la Parroquia del Señor de la Salud donde había algunas covachas que después fueron retiradas para construir el mercado Allende.

²¹ En el Barrio llegó a instalarse “un molino de tierra giratorio que trituraba las cortezas y las vainas del cascalote” (Piñón, 2011: 138). Los cascalotes son árboles que triturados se utilizan para el curtido, por su composición química agilizan el proceso. Hoy en día son pocas las tenerías que utilizan esta técnica ya que se utilizan químicos más fuertes.

Después de la Segunda Guerra Mundial la demanda de pieles aumentó, lo cual trajo beneficios económicos a los curtidores (empleados de las tenerías), quienes se convirtieron en “empresarios tradicionales del Barrio Arriba” (Piñón, 2011: 146) pues conocían las técnicas, lo único que les faltaba era la inversión para sus propios talleres. El capital de la industria se diversificó en la ciudad, ya que empresarios y trabajadores obtuvieron fuertes ingresos que hicieron que el Barrio se transformara y dejó de ser un lugar marginado en sus inicios a llegar a ser la zona más rica de la ciudad.



Imagen 28. Foto de Curtidores festejando el cumpleaños del Padre del Templo de Jesús Nazareno. Cortesía de Fernando Escobar.

El Mercado Allende es un lugar importante para las personas que viven y trabajan en el barrio pues significa un lugar de cohesión y convivencia; la gente del lugar en su mayoría se conoce y es común observar los encuentros entre vecinos. Es por ello que la identidad juega un papel importante para ellos, “cuando por lo menos una parte significativa de los habitantes de una región ha logrado incorporar a su propio sistema cultural los símbolos, valores y aspiraciones más

profundas de su región” (Giménez, 2007: 141). No obstante, se debe dejar en claro que no se puede generalizar, ya que no todos los habitantes del Barrio Arriba se sienten identificados, pero en su mayoría tienden a tener un sentido de pertenencia por el lugar.

Los relatos de la gente que observaba a los famosos burros acarreado los cueros forma parte de la memoria del Barrio curtidor y hoy en día la gente recuerda con nostalgia cuando los muchachos, hijos de curtidores, jugaban en las calles o a los descarnadores con sus enormes navajas que esperaban el trabajo en la placita todas las mañanas.²²

A pesar de ser una actividad que generó riqueza económica, la curtiduría genera contaminación por el uso de material químico, por lo que las autoridades decidieron reubicar a las tenerías a zonas alejadas de la población con un proyecto llamado “Ciudad Industrial” el cual comenzó en los años 70²³. No se tiene un registro preciso de cuando comenzó la reubicación, sin embargo en la investigación documental se encontró un periódico con este proyecto.

Para la administración del presidente municipal Ricardo Sheffield (2009-2012) las autoridades municipales reubicaron solo los procesos húmedos del Barrio Arriba a la zona sur de la ciudad. La gente se vio afectada económicamente pues con la reubicación los trabajadores se fueron y los comercios disminuyeron su venta. Las opiniones son distintas pero la mayoría es consciente de la contaminación que causan los procesos de la curtiduría, así, como señaló Fernando Escobar “las empresas curtidoras provocan cierto malestar ambiental”²⁴, opinión que continuamente se repite entre los habitantes, sin embargo también consideran que se vieron afectados económicamente.

Un problema respecto a la reubicación fue “que hayan acabado con la industria en general”²⁵ ya que con esta acción la vida cotidiana se ha modificado

²² Entrevista a Marisela Escobar, Barrio Arriba, 05 de diciembre del 2016.

²³ Lunes 3 de Octubre de 1977, *El heraldo de León*.

²⁴ Entrevista a Fernando Escobar, Barrio Arriba, 05 de diciembre del 2016.

²⁵ Entrevista a Andrés Vega, Barrio Arriba, 27 de septiembre del 2016.

drásticamente pues hay menos curtidores en el Barrio y menos pobladores. La curtiduría era la principal fuente económica y el auge comercial del barrio poco a poco fue desvaneciéndose. Al respecto señalan que:

Por un lado fue aparentemente, dice el gobierno que fue bueno por los olores, pero ya la gente que vivía aquí ya estaba acostumbrada de vivir con esos olores, porque toda la vida vivió aquí y eso fue lo que dio al margen de que se cerraran la gran parte de los negocios; porque básicamente esa gente era la que compraba, gastaba, invertía aquí su dinero y al irse para otro lado pues se acabó todo²⁶.

La reubicación de las tenerías hizo que disminuyera el comercio y las principales actividades que giraban en torno a este oficio se vieron afectadas. Además, con el crecimiento urbano las nuevas generaciones migraron a otras colonias y hoy en día se observa la huella de la curtiduría en el Barrio Arriba en los baldíos, en las casas en desusó y en las tenerías transformadas en canchas de fútbol o estacionamientos, (imagen 29, 30 y 31)

Por esta razón, se deben coordinar proyectos de rescate del legado industrial que caracteriza no solo al Barrio sino a la ciudad en general, sin embargo, no “debe concebirse como una herencia histórica orientada exclusivamente hacia el pasado, sino también como un proceso contemporáneo de creatividad e innovación incesantes” (Giménez, 2007: 237) y con miras a conservar los diversos patrimonios que existen en la ciudad.

Cabe agregar, que el oficio del zapatero en el Barrio Arriba no se desarrolló como en el Coecillo, por ende existieron pocos talleres pues se inclinó por la demanda de tenerías. Aunque en este lugar existía la materia prima para hacer el calzado, muy pocas familias se dedicaron a la zapatería.

²⁶ Entrevista a Andrés Vega, Barrio Arriba, 27 de septiembre del 2016



Imagen 29. Finca abandonada. Foto de Samantha Viera.



Imagen 30. Tenería Famosa de León calle Calvario número 110. Foto de Samantha Viera.



Imagen 31. Tenería en abandono. Fue una de las más grandes del Barrio, se ubica en la calle Mercedes número 105. Foto de Samantha Viera.

2.4. Proceso de curtido en piel, Barrio Arriba.

Parte de la identidad del Barrio Arriba son las tenerías o talleres curtidores, en el capítulo anterior se describió la historia y la situación actual, en este capítulo se presentará el proceso de curtido, dado que para muchos habitantes esta industria ha formado parte de su vida directa o indirectamente, me parece adecuado mostrar el proceso porque es desconocido para muchos, como se convierte la piel de animal en cuero ya que lo usamos muchos en nuestra vida cotidiana.

Es importante mencionar a un personaje que ha realizado obras artísticas referentes a la vida cotidiana de León fue Jorge Barajas, pintor que a lo largo de su vida trabajó en oficios relacionados con la curtiduría. A los 50 años empezó la formación en pintura en el Instituto Hidalguense de Bellas Artes, su vida en el

Barrio Arriba lo motivo para pintar los oficios y la cotidianidad de la ciudad ²⁷. En la siguiente obra se muestra el proceso antiguo de curtir pieles, el pintor lo describe: “en las tenerías ya existían los primeros tambores de curtido, aunque los obreros aún movían con sus pies los cueros sometidos al efecto de los curtientes en pilas. Luego las pieles eran clavadas en tablas, para su secado al sol”²⁸

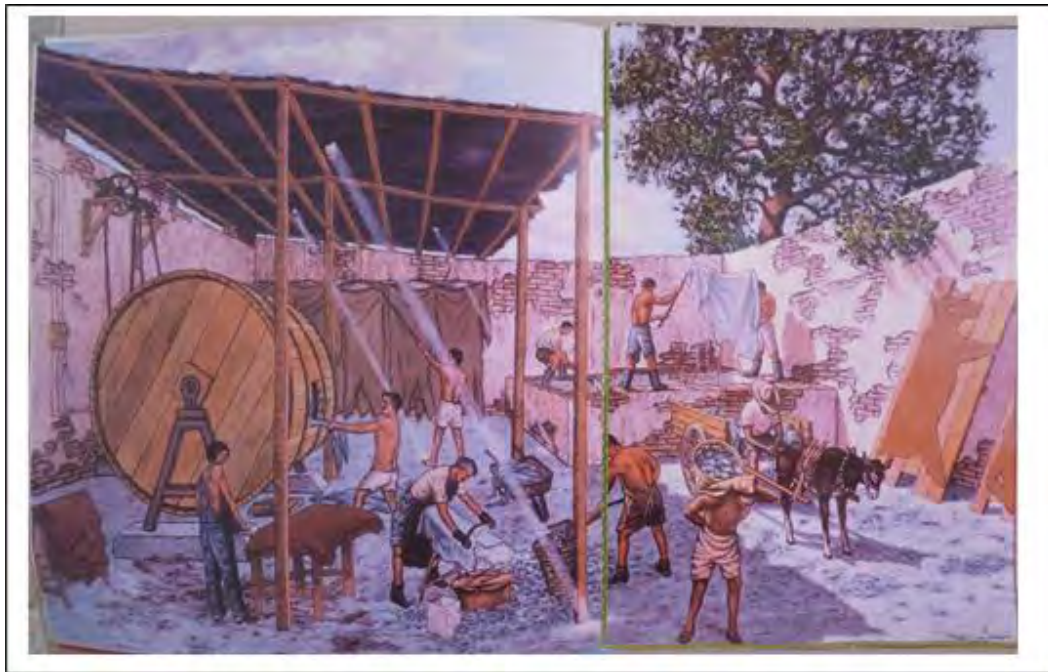


Imagen 32. Pintura de Jorge Barajas. En El Barrio Arriba. Un Mapa del origen. p. 9.

En la imagen pasada se muestra el proceso de curtido de forma tradicional, en la actualidad algunos procesos se realizan con máquinas que aumentan la producción o se sigue haciendo manualmente, más adelante se describirá el proceso de una tenería del Barrio Arriba. El taller al que se tuvo acceso curtía cuero para suela y el proceso es diferente a la del cuero para hacer calzado o chamarra, por lo que llegan a haber diferencias entre las tenerías y los químicos que se utilizan al curtir.

²⁷ <http://institutoculturaldeleon.org.mx/icl/story/2506/Fallece-Jorge-Barajas-Cronista-visual-de-Le-n-#.WOBcXvmGPIU>. Consultado el 1 de abril de 2017.

²⁸ Ayuntamiento de León, Guanajuato. El Barrio Arriba, un mapa del origen. 2004.

El primer paso es recolectar la piel de los animales que han sido sacrificados, aún en el Barrio Arriba se observan camionetas cargadas de piel para curtir, (imagen 33).



Imagen 33. Foto Samantha Viera.

Posteriormente las pieles se colocan en una pileta que tienen una rueda, la cual contienen cal y sulfuro, esto hace que se desprenda el pelaje de la piel y se prepare para el descarne, (imagen 34).

Se les llama comúnmente descarnadores a las personas que se dedican a quitar los restos de carne y grasa del animal, antes se veía con frecuencia por las mañanas a los señores en su bicicleta con su cuchilla, esperando en la plaza Allende (frente a La Parroquia del Señor de la Salud) a que pasaran los dueños o

encargados de las tenerías a buscarlos para trabajar, sin embargo hoy en día se ven pocos descarnadores esperando el trabajo²⁹.



Imagen 34. Foto Samantha Viera.

En el siguiente paso la piel se mete a unos tambos o tambores enormes que contienen diferentes químicos, este proceso hace que la piel se compacte y se haga más resistente. Los tambos se programan para que den vueltas entre 10 y 15 horas por lo regular el cuero se mete 2 veces, (Imagen 35 y 36).

²⁹ Entrevista a Fernando Quiroz, Barrio Arriba, 26 de septiembre 2016.



Imagen 35. Foto de Samantha Viera

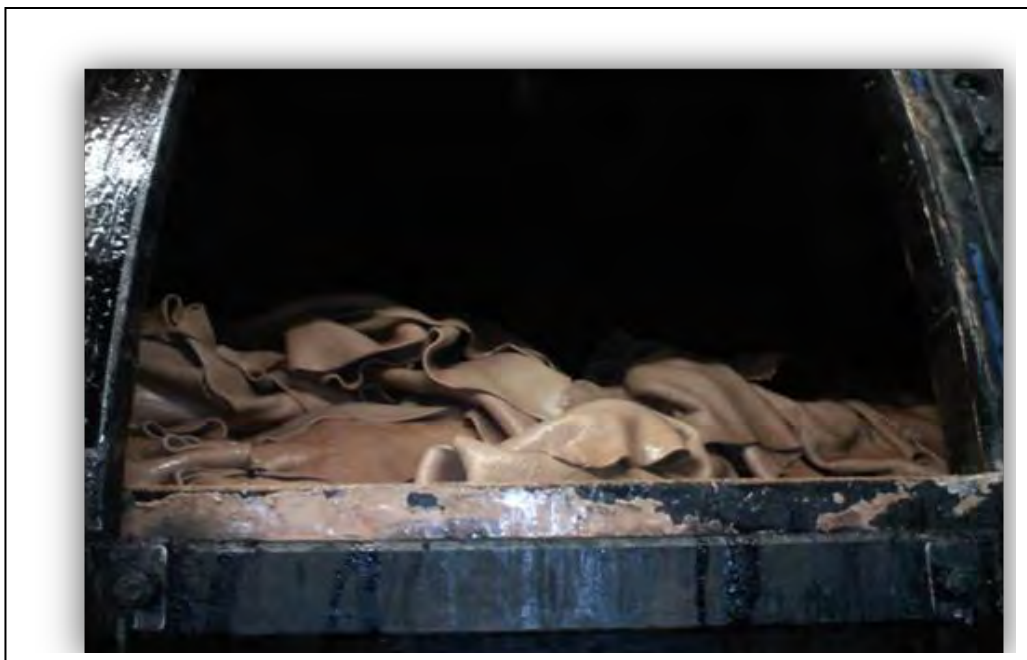


Imagen 36. Foto por Samantha Viera.

Después se pasa el cuero por una máquina de escurrir, en esta se extrae el exceso de agua que contiene el cuero y se expande el cuero, (imagen 37).



Imagen 37. Foto por Samantha Viera.

Más tarde se realiza el secado de la piel y cada tenería tiene un proceso diferente, dependiendo de éstas las pieles se secan con el aire y la luz del sol aunque esta técnica es muy tardada. Otro proceso es el de secado más rápido, consisten en poner las pieles en un cuarto y una secadora enorme se encarga de que queden sin ningún residuo líquido. En las siguientes imágenes (38 y 39) se ven los dos procesos distintos de secado.

El proceso de secado antiguo de pieles se hace clavando el cuero en azul a una tabla para que se estire y se seque más rápido, se deja varios días hasta que se seca completamente después se procede a meter al tambor para teñir el cuero dependiendo del color que el cliente lo pida (imagen 40). Esta tenería no pintó la piel porque el cuero se utiliza para suela, varía el proceso en el uso que se le dará al cuero.

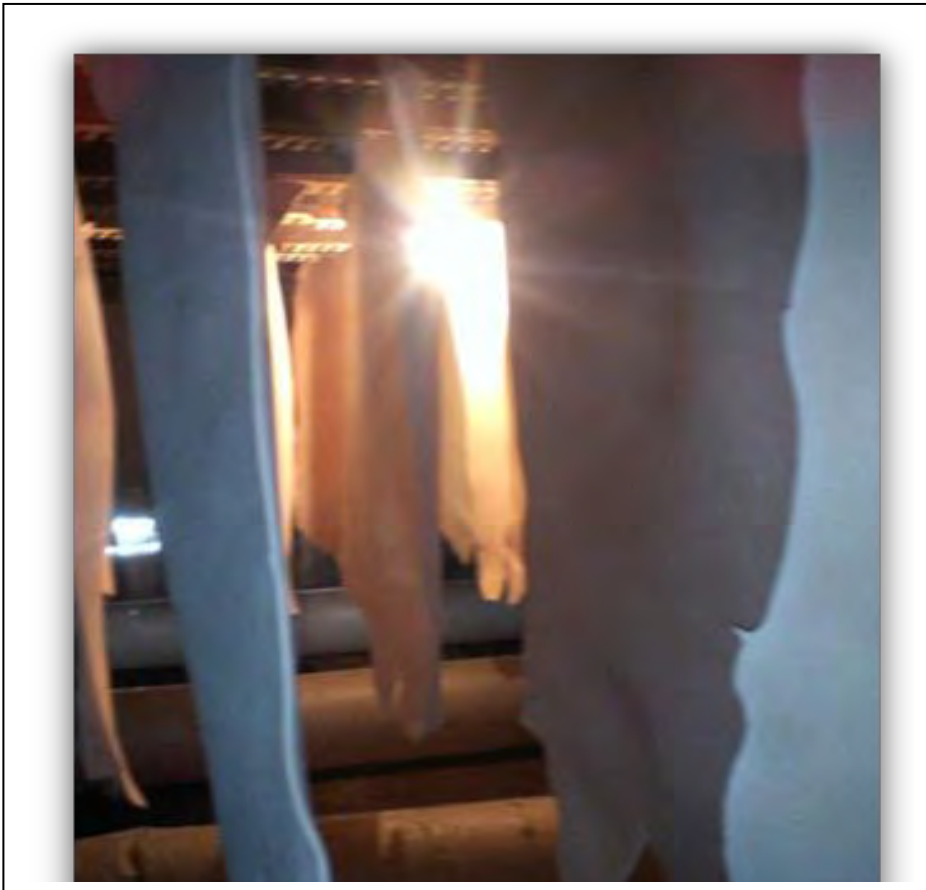


Imagen 38. Foto por Samantha Viera



Imagen 39. Foto por Samantha Viera



Imagen 40. Foto de Samantha Viera.

Es preciso mencionar que depende de cada tenería los procesos y químicos que utiliza para el curtido, de manera general se muestran los pasos de curtido de la piel. En 2010 se tenían registros de 230 tenerías de procesos húmedos y secos en el Barrio Arriba³⁰, varias de las cuales han disminuido sus actividades con la reubicación de éstas, sin embargo aún se percibe la presencia de la industria en el Barrio pues han permanecido comercios y talleres que se dedican a la piel.

Finalmente la relación que tiene el Barrio con la curtiduría no solo se dio por la ubicación que tuvieron las tenerías, sino que fue más allá y forma parte de la identidad de los habitantes, ya que influyó como un elemento de unión para la comunidad del Barrio Arriba.

³⁰ Plan Maestro de Regeneración Barrio Arriba.

3.- Políticas culturales

La cultura como medio para transformar la sociedad es una herramienta utilizada para mejorar la calidad de vida de las personas, si bien el concepto es amplio, por medio de este se pretende generar soluciones a problemas sociales. Las instancias gubernamentales o académicos han observado la funcionalidad de la cultura como detonador para el desarrollo y en efecto, como señala Giménez:

Funciona como fuente de legitimación, como fundamento y clave de la identidad nacional, como título de prestigio en la competencia internacional, como fuente de recursos en la economía nacional (turismo, etc), como parte del orden moral que plasma a los individuos y los convierte en ciudadanos honestos, capaces de elegir democráticamente (2007: 239).

En tal sentido se puede observar que la cultura es un enriquecedor potencial, pero ¿cómo podemos intervenir para mejorar nuestra sociedad por medio de la cultura? Para responder a esta pregunta tendremos que introducirnos al campo de las políticas culturales, hablar de ellas en un principio podría resultar complejo ya que la primera concepción que se tiene nos remite a lo político. Sin embargo va más allá, ya que las políticas culturales son “un conjunto de acciones emprendidas por un sistema de actores internos o externos a las instituciones, en función de recursos, objetivos y finalidades en proceso de ajuste permanente conforme se van evaluando los resultados”(Giménez, 2007: 239).

El diseño de las políticas culturales nace de tres actores que son el Estado, el sector privado y la sociedad, quienes crean estrategias para mejorar la situación cultural dependiendo de la necesidad e intereses que tienen cada uno de ellos y por lo regular, el hablar de políticas culturales nos remite como responsable de su creación al Estado, dado que él es el administrador de los recursos públicos que se utilizan para implementarlas.

Por otra parte quizá el papel del sector privado en las políticas culturales no se puede apreciar de manera clara, sin embargo, si nos remitimos a empresas culturales que han potencializado al sector en el Bajío como el *Guanajuato International Film Festival*, se puede ver que esta empresa dedicada a la promoción del cine ha tenido influencia de forma importante en la política cultural de Guanajuato, y ha trascendido a tal grado que escuelas y universidades desarrollan programas dedicados al cine, por mencionar un ejemplo. Si bien la organización del festival comenzó por una iniciativa ciudadana, ha crecido tanto que empresas privadas y el Estado han aportado recursos económicos, materiales y humanos para realizar el festival, teniendo un impacto en la política cultural actual sobre el cine no solo en la región del Bajío sino que a nivel nacional.

Hecha la observación anterior, es importante definir al papel de la sociedad en las acciones culturales que se ejecutan, la participación ciudadana es clave para la transformación de su realidad, sin embargo ésta no es consiente del potencial que tiene, se piensa que al no tener un alto recurso económico la sociedad no es partícipe de las políticas culturales. No obstante este es el principal actor a mi parecer para que trasciendan las estrategias que se quieren implementar. La participación de la sociedad no tendría que limitarse solo a ser un consumidor de estas estrategias si no un organizador y ejecutante, de esta manera las políticas culturales tendrían un impacto favorable (Jiménez, 2006: 72).

Cabe señalar que la inadecuada función de los recursos públicos limita la función de las políticas culturales ya que:

En el discurso de la economía contemporánea es posible que una recomendación como ésta sea desechada, y tachada de mera argucia o descrita como una búsqueda de lucro por parte de quienes aspiran a recibir una tajada de los fondos públicos destinados a la cultura. Esta posición es comprensible, especialmente cuando se inserta en el modelo de elaboración de políticas dominado por una elite cultural hegemónica. (Throsby, 2008: 208)

En el siguiente diagrama se puede observar la conformación y vida de las políticas culturales, esquema que ayuda a entender que la reestructuración no es cosa sencilla, ya que se lleva tiempo analizar si la política cultural va por un camino adecuado, cuáles son las fallas y si los resultados fueron los esperados.



Elaboración propia. Diagrama basado en la definición de Gilberto Giménez (2007: 241)

Por otro lado, para generar un cambio social por medio de las políticas culturales se tienen que tomar en cuenta el contexto y tiempo en donde se quiera intervenir, ya que actualmente existen estrategias para generar herramientas que transformen el pensamiento y sensibilización respecto a los problemas que se tienen. Un ejemplo de esto es el programa CONARTE, proyecto que ha vinculado el arte y la educación como formas de aprendizaje y descubrimiento de niños y jóvenes, ejemplo ideal para la transformación de contextos difíciles. Los proyectos de intervención social tratan de resolver conflictos desde la comunidad, no obstante, debe darse en un convenio desde la sociedad que quiera transformarse.

Las conexiones entre la cultura y el bienestar social deben relacionarse entre sí, las formas de vida, deseos, satisfacciones y libertad hacen que las sociedades se desarrollen y crezcan por actividades que se tienen en común con otros.

Continuamente la cultura se toma como medio para el desarrollo en discursos políticos, a pesar de ello no se toma en cuenta ya que cuando se tienen que destinar recursos para la implementación de proyectos³¹; no se considera que la cultura es un puente para llegar al bienestar social. Cabe agregar que:

la política cultural es una política regulatoria; sin embargo, la eficiencia de una política de este tipo se basa en la capacidad de los que toman las decisiones para movilizar los recursos humanos y económicos a fin de garantizar un desarrollo equitativo de los diversos agentes institucionales, sociales y territoriales interesados en la actividad cultural (Nivón, 2006: 63)

Dicho lo anterior, es necesario conocer, crear o modificar las políticas culturales actuales de cada territorio, abogar por la adecuada gestión de recursos y en demostrar que la cultura no es un accesorio bonito, si no catalizador para transformar las realidades.

Por último, para que el camino de las políticas culturales trascienda de manera favorable, en su diseño se deben considerar la planeación y evaluación, ya que al no tener un campo sólido de creación y valoración se dejan de lado y no se le da la continuidad a las estrategias culturales. Dicho lo anterior en el siguiente capítulo se analizarán las políticas culturales que se han aplicado para mejorar la situación del Barrio Arriba y la relación que éstas tienen con los actores sociales del lugar.

³¹ En 2017 se realizó un recorte presupuestal del 30% sobre el monto destinado al 2016 a los fondos federales, esto implica menos recursos a los gobiernos estatales y municipales. Garduño, Roberto y Méndez, Enrique. Miércoles 14 de septiembre 2016. "Brutal recorte a la cultura: comisión legislativa del ramo". *La jornada*. Visto en: <http://www.jornada.unam.mx/2016/09/14/politica/003n1pol> el 10 de agosto de 2017.

3.1 Análisis del Proyecto de Regeneración del Barrio Arriba.

En el año 2011, durante la administración del presidente municipal Ricardo Sheffield Padilla, se realizó la presentación de un proyecto ambicioso para el Barrio Arriba, llamado “Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba” (PMRBA)³², proyecto que se comenzó a elaborar entre 2003 y 2004 como parte de las estrategias para realizar un corredor turístico en la zona del Calvario.

Sin embargo, los colonos y vecinos ya habían realizado un anteproyecto llamado “Proyecto Calvario”³³ el cual se elaboró por la iniciativa ciudadana, ya que ellos reconocieron la riqueza cultural e histórica que tenía la zona y pretendían que la gente de otros lugares de la ciudad los visitara.



Imagen 41. Cartel sobre la propuesta del Proyecto Calvario, 2007 se encuentra en custodia de Carlos Ramón Infante. Foto Samantha Viera.

³² Utilizare las siglas del Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba (PMRBA) para no repetir continuamente.

³³ Entrevista a Carlos Ramón Infante, Barrio Arriba, 27 de marzo del 2017.

Posteriormente, en el año 2007 las autoridades municipales realizaron el Encuentro Internacional de Centros Históricos en León, Guanajuato, evento en el cual se presentó un anteproyecto que tenía como objetivo el rescate del legado histórico del Barrio Arriba. Para ello se tomaría en cuenta la participación ciudadana cuya finalidad era organizar a los vecinos para que plantearan estrategias de cuidado, conservación y difusión del Barrio.

Esta ponencia se llamó “La participación ciudadana como promotora de la conservación: el caso del Barrio Arriba de León, Gto”, trabajo en el que se insistió en la colaboración que se hizo con la gente del lugar ya que “los comités de colonos surgidos desde el año 2000, han propugnado por reactivar un cambio vivencial en el sitio del Barrio Arriba, tanto en el ámbito laboral, cultural, urbano y turístico” (Falcón, 2007: 7).

Cabe señalar que la zona del Barrio Arriba se comprende por 4 zonas que reconocen sus habitantes: El Calvario, La Garita, El Barrio y la zona del Parque (Imagen 42), además, el Barrio Arriba se comprende de diferentes secciones que se relacionan entre sí, sectores cuyas problemáticas no siempre son las mismas, sin embargo en este análisis se abordará el Barrio Arriba como el conjunto de las 4 zonas.

A partir de los proyectos que se iban gestionando y la difusión que se le dio en las instancias municipales, el Instituto Municipal de Planeación (IMPLAN) investigó el contexto histórico, cultural y geográfico de este lugar por medio de una consultora. Ésta realizó trabajo de campo, donde el resultado fue un plan dividido en tres partes: situación actual del Barrio Arriba, Estrategia de Desarrollo y Regeneración del Barrio Arriba y Proyectos Estratégicos del Barrio; cada una de las partes se conforma de un análisis geográfico, económico, social y cultural.

El objetivo general de este proyecto fue:

Impulsar el desarrollo social, económico, urbano y ambiental de manera ordenada, a partir de las oportunidades locales, con el propósito de hacer del Barrio Arriba más propicio para el bienestar social, con calidad cívica de la

comunidad, posicionándose como un espacio competitivo, con la colaboración de sectores público, académico, privado y con la participación ciudadana responsable bajo principios de gobernanza, conservando su identidad y patrimonio (IMPLAN, 2012: 42)

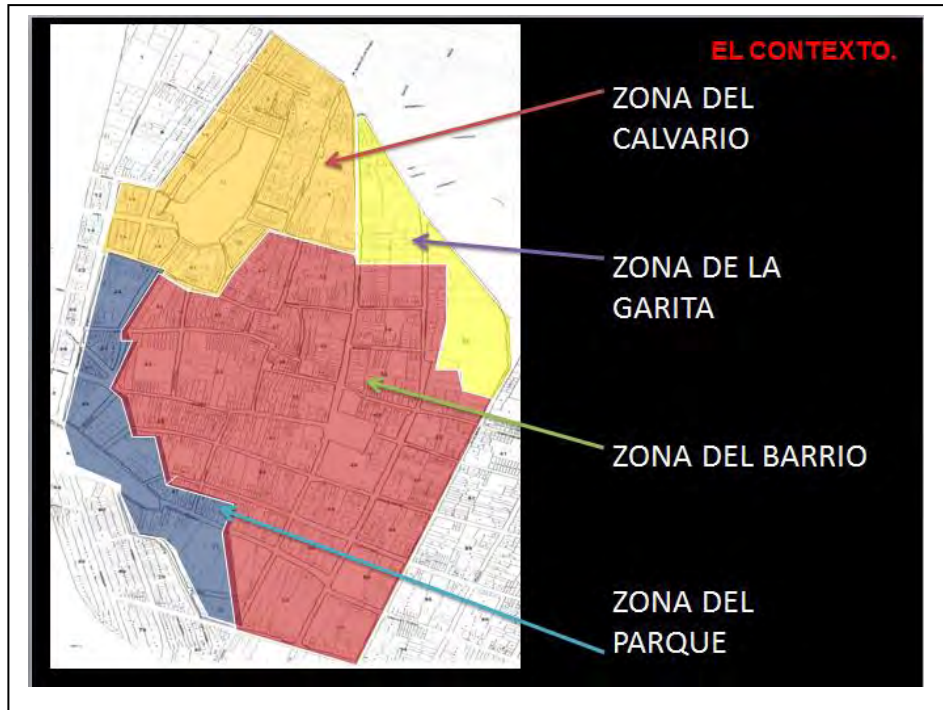


Imagen 42. Mapa de las zonas del Barrio Arriba realizado por el Arq. Antonio Falcón para el Foro de Avances de Avances de Investigación diseño, habitabilidad, entorno y tecnología, Universidad de la Salle Bajío, 2015.

El proyecto PMRBA muestra las problemáticas en las que se encontraba el lugar, una de ellas es el impacto en las viviendas deshabitadas y deterioradas, ya que por la reubicación de las tenerías del Barrio Arriba los habitantes cambiaron de vivienda a lugares más cercanos a su trabajo y las fincas fueron deshabitadas. La razón más importante para la reubicación de las tenerías era la contaminación de los ductos de agua, ya que existían tan solo en el espacio del barrio 230 tenerías que hacía procesos húmedos³⁴ y secos. En el año en que se realizó el

³⁴ Los procesos húmedos son la preparación del cuero para curtir, en estos se utilizan mucha agua la cual se va al caño, por lo que suele ser un gran foco de infección para los habitantes.

proyecto se ubicaron 174 predios baldíos y 125 edificaciones en ruinas y abandonadas (IMPLAN, 2012).

Una de las razones de esta situación se debe a que la gente que habita o es dueña de estos inmuebles le da el uso de vivienda y no tiene noción de que sus hogares forman parte del patrimonio local. Además de que en ocasiones no tienen los recursos económicos para restaurarlos y tampoco tienen el conocimiento de los trámites administrativos que deben realizarse. Ante esta situación, es necesario que los habitantes y dueños de estas fincas conozcan la legislación al respecto, por ejemplo, en la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas se señala en el Artículo 6° que

Los propietarios de bienes inmuebles declarados monumentos históricos o artísticos, deberán conservarlos y, en su caso, restaurarlos en los términos del artículo siguiente, previa autorización del Instituto correspondiente.

Los propietarios de bienes inmuebles colindantes a un monumento, que pretendan realizar obras de excavación, cimentación, demolición o construcción, que puedan afectar las características de los monumentos históricos o artísticos, deberán obtener el permiso del Instituto correspondiente, que se expedirá una vez satisfechos los requisitos que se exijan en el Reglamento.

Dicha ley tiene como institución reguladora el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), que interviene en la gestión, conservación, rescate e intervención de los inmuebles catalogados, sin embargo, hablando específicamente de éstos, se vuelve un tanto difícil la organización en beneficio del patrimonio material ya que suele ser un tanto cara la intervención de las fincas porque no se cuidan periódicamente y el deterioro cada vez se incrementa. Sin embargo, los vecinos del Barrio Arriba han realizado acciones como pintar las fachadas de las casas en el circuito que pertenece a la Ruta del Peatón, durante la administración de Alanís Posada³⁵. Aunque esta estrategia benefició a los

³⁵ Comentario por el Arquitecto Juan Antonio Falcón.

habitantes no solo en lo estético sino también en la organización ciudadana, no se le ha dado continuidad por parte de los vecinos o las autoridades municipales.

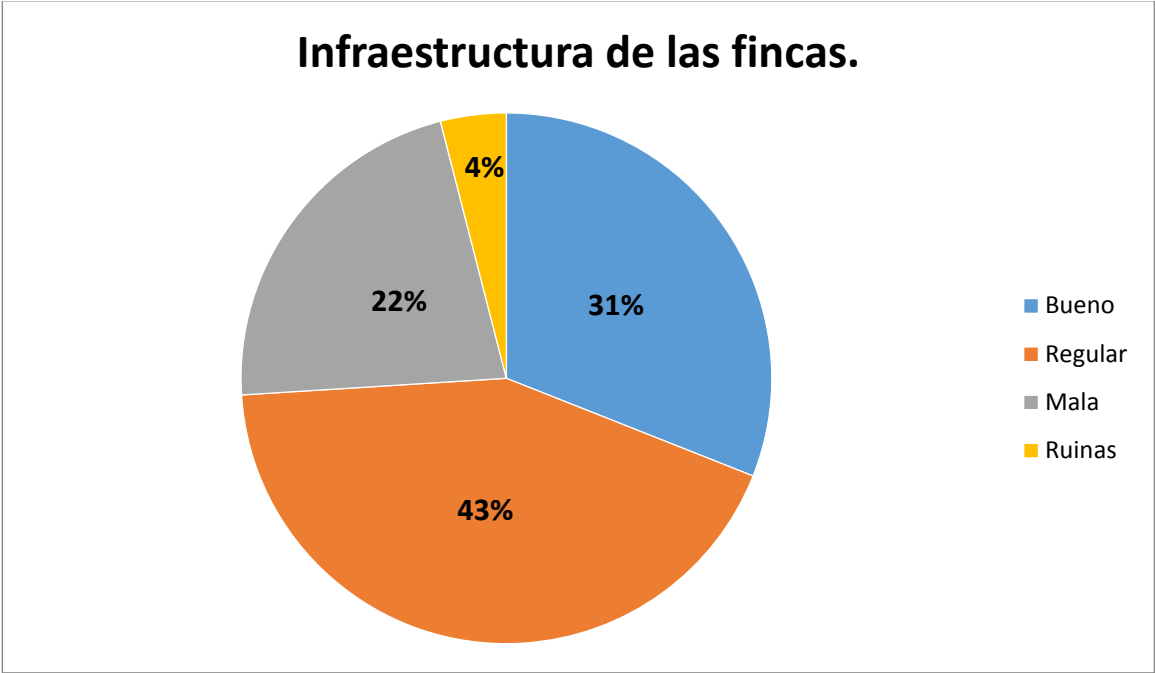
En el Barrio se encuentran 141 inmuebles catalogados por el INAH (PMRBA) de los cuales en su mayoría están en ruinas, lo que muestra la falta de coordinación entre las instancias de gobierno y la sociedad para la protección de este patrimonio edificado. Así como señala Jiménez:

el juego descoordinado de acciones entre los diversos agentes que toman decisiones en materia del manejo del patrimonio irrumpe con una noción de patrimonio colectivo y desorienta acerca de quién o quiénes merecerían ser sus principales custodios (Jiménez, 2016: 237)

Por ello los dueños de las fincas catalogadas se enfrentan a problemas burocráticos con las instituciones encargadas de la supervisión de los inmuebles catalogados (INAH, Dirección General de Desarrollo Urbano de León, etc.). Además de que existe una mala gestión por parte de los profesionistas de la construcción, ya que hay sistemas constructivos que todos pueden hacer, lo que se necesitaría es una asesoría adecuada y responsable. Por otro lado, al estar catalogados los inmuebles por la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, se vuelve difícil remodelar o intervenir si no se cumplen ciertos requisitos (como el tipo de materiales) que demanda el INAH, algunos vecinos han tenido que remodelar sus propiedades aunque no se les dé un permiso.

Ante esta situación es común que las fincas se deterioren hasta el punto del abandono dado que no existe una adecuada organización y gestión entre la ciudadanía y las autoridades, además de que el apoyo financiero por parte del INAH para los dueños de las fincas se vuelve complejo por cuestiones burocráticas que entorpecen las estrategias para la conservación del patrimonio material. En el Barrio Arriba el 69% de los inmuebles catalogados se encuentran

en condiciones regulares, malas y en ruinas, lo cual refleja la dificultad para conservar el patrimonio arquitectónico que se tiene en el Barrio.



Elaboración propia.

La posición del INAH respecto a las fincas catalogadas en el Barrio Arriba no tiene porque ser negativa y al contrario, se debe trabajar con los órganos administrativos municipales como el IMPLAN y la Dirección de Desarrollo Urbano para mejorar la situación del patrimonio arquitectónico de este lugar.

En tal sentido para que se realice una gestión adecuada de los inmuebles, puede que la unión entre los actores lleve a mejorar la situación por el bien de la comunidad ya que:

Cuando los bienes patrimoniales participan activamente como elementos sustanciales de la reproducción de la cultura y fungen como herramientas para transmitir conocimientos y valores a las siguientes generaciones, se reconoce una

relación de interdependencia entre la sociedad y el buen estado de los bienes (Jiménez, 2016: 247)

Sin embargo el efecto de gentrificación en la zona es un fenómeno que continuamente se observa, el cual no favorece a la participación ciudadana ya que los vecinos se están yendo del lugar y han llegado nuevos, los cuales no conocen la herencia cultural del lugar, además de que existe una política para la construcción de viviendas verticales en el Barrio por parte del ex alcalde de la ciudad Ricardo Sheffield.³⁶

Cabe agregar, que la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas para los casos de intervención es un tanto rígida, es cierto que el apoyo que puedes recibir para la intervención del inmueble puede ser económica como lo dice el Artículo 10°:

El Instituto competente procederá a efectuar las obras de conservación y restauración de un bien inmueble declarado monumento histórico o artístico, cuando el propietario, habiendo sido requerido para ello, no la realice. La Tesorería de la Federación hará efectivo el importe de las obras.

No obstante, es difícil que se apoye a los propietarios ya que las fincas no solo del Barrio Arriba si no de gran parte del país necesitan intervención por el estado de deterioro en el que se encuentran.

Cabe señalar que el Comité de Colonos del Barrio Arriba ha participado en los proyectos de intervención y que han reconocido al Barrio Arriba como zona protegida, así, como señala Falcón:

Indudablemente que éste sería el primer paso a realizar, conservar lo que se tiene de patrimonio urbano y arquitectónico, de tal manera que nuevos proyectos inmobiliarios y comerciales deban de ajustarse a la normatividad que para el caso

³⁶ Comentario del Arquitecto Juan Antonio Falcón Vázquez especialista y vecino del Barrio Arriba.

se observa en los centros históricos, de la misma manera, la declaratoria oficial de zona protegida promovería acciones de carácter cultural, laboral, conducta urbana y arraigo para la conservación del sitio (Falcón, 2007: 8)

En este sentido, resguardar la zona tendría mejoras para la conservación de los inmuebles ya que algunos vecinos, como el señor Carlos Ramón Infante,³⁷ declaran que el Barrio Arriba ya es una zona protegida, sin embargo, no se sabe qué institución la ha declarado así.

Por otro lado, las actuales propuestas de intervención económica en el Barrio pueden ocasionar fenómenos negativos que modificarían el entorno social, cultural y económico del lugar. Es buen tiempo para prevenir acciones que puedan afectar el tejido social del Barrio, como la migración de los habitantes y la reubicación de las tenerías, hechos que han contribuido al abandono de las casas en el Barrio por lo que es necesario recurrir a estrategias que orienten a los habitantes del lugar a que no antepongan el beneficio económico sobre la convivencia vecinal.

El descuido en el Barrio Arriba no solo ha propiciado el abandono de las casas sino también el deterioro del sector comercial el cual tuvo pérdidas con la reubicación de las tenerías, como comenta Salvador Peña:

a nosotros los comerciantes si nos pegó muy fuerte la salida de las tenerías, eso es indiscutible, pero para muchas personas que nunca vivieron aquí y han empezado a llegar, han empezado a hacer su forma de vida para ellos es muy bueno la salida de las tenerías se evitan olores, se evitan cargas con camionetas con cuero... es relativo pero a nosotros sí nos pegó muy fuerte porque era una fuente primordial para el consumo de todos los comerciantes de aquí (comida, productos químicos) es una cadena³⁸

³⁷ Entrevista a Carlos Ramón Infante, Barrio Arriba, 27 de marzo del 2017.

³⁸ Entrevista a Salvador Peña, Mercado de Allende, 29 de septiembre del 2016.

Actualmente se observan locales vacíos donde antes se encontraban los bancos y solo queda un Bancomer con posibilidad a ser removido pues la afluencia no es como la de antes.

Dentro de la elaboración del PMRBA se realizaron encuestas tomando en cuenta las siguientes propuestas:

- Menciona 5 características que consideres lo hacen tan importante.
- Menciona 5 problemas que existan en el Barrio.
- Menciona 5 ventajas que existan en el Barrio
- Menciona 5 posibles soluciones a los problemas que existen en el Barrio.
- Menciona 5 posibles iniciativas para aprovechar las ventajas que existen en el Barrio.

Estas preguntas se realizaron a los habitantes desde el 2010, para conocer las ventajas y desventajas del Barrio Arriba y así encontrar una solución a sus problemáticas. Posteriormente comenzó la transformación, con una visión en la que compartieran elementos en común para la unión de los habitantes, donde permanezcan lazos en común, dado que es importante en el desarrollo para cualquier tipo de comunidad tomar a la identidad como herramienta para transformar el entorno (Nivón, 2006: 56).

En tal sentido se ha visto que los problemas sociales, económicos y culturales de una sociedad se relacionan entre sí y con respecto al Barrio Arriba, los vecinos comentan que últimamente los indigentes han hecho de este lugar su refugio, acción que genera una imagen negativa del lugar y que se relaciona con otros problemas como la violencia, dado que en algunos casos han existido asaltos relacionados con los indigentes.

Como consecuencia de esta problemática el entorno social se ha visto afectado, ya que algunas personas del Barrio Arriba prefieren irse a vivir a otras zonas de la ciudad lo que incrementa el problema para la economía local, pues las familias que vivían en el Barrio y hacían sus compras de productos básicos en el

mercado ya no lo harán generando así un círculo que se puede resolver pero interviniendo desde la comunidad.

Una propuesta para solucionar este problema es crear y reforzar las redes comunitarias, un ejemplo de esto es la organización religiosa de las fiestas patronales, sin embargo, no intervenir en estas redes llegaría a ser un problema ya que “la desintegración de la ciudad generada por la expansión demográfica y de la marcha urbana, disminuye el papel organizador del centro histórico y los usos compartidos de los espacios públicos que daban experiencias comunes de vida” (Canclini, 1995: 88).

Tal como se ha visto el arraigo de la gente que vive y vivió en los barrios es muy fuerte, a pesar de la modernización, aún se sienten identificados con los espacios de su infancia, adolescencia o adultez por los recuerdos y momentos que pasaron en el lugar. Es preciso mencionar que reconocer “las condiciones cotidianas, como elementos de aprendizaje sobre la historia local, como un agente de significatividad y de identidad en el sentido que tuvo en el pasado” (Jiménez, 2016: 244-245), generará condiciones apropiadas para el reconocimiento de los elementos de identidad que se quieran compartir y transmitir.

En el Barrio Arriba las fiestas de los templos son parte de la cotidianidad de los ciudadanos dado que la zona cuenta con 6 templos que realizan misas, rosarios, la verbena, música, entre otras cosas. Por esta razón, la gente acude frecuentemente a la iglesia y fiestas, de esta manera los vecinos y la iglesia participan conjuntamente en la organización, pues es una forma de saber y conocerse entre ellos. En tal sentido, la mayoría de los habitantes se conocen, ya que es un lugar donde las actuales familias han heredado sus casas de las generaciones anteriores y aunque estas sean nuevas en el lugar, se sabe quiénes son; en esta red se pueden generar soluciones para abordar las problemáticas del Barrio.

Ahora bien, la estrategia que se utilizó en el PMRBA para generar la participación de entre los habitantes fue mediante una consulta ciudadana. En

esta herramienta se les preguntó cuáles eran las opiniones en torno a la situación actual (2010) del Barrio Arriba y también se realizó un diagnóstico integral que tomó en cuenta puntos geográficos, económicos, sociales y demográficos. De estos análisis surgieron 3 estrategias para transformar la zona, las cuales son: Barrio Vivo, Barrio Sustentable, Barrio Habitable y se derivaron “22 líneas de acción y 32 programas de inversión, así como 104 proyectos de los cuales 15 son estratégicos para lograr la regeneración del Barrio Arriba” (IMPLAN). De igual forma se tomó en cuenta la identidad y tradición, la sustentabilidad en la industria curtidora, solidaridad educativa hasta el mejoramiento al espacio público y la vivienda entre muchos más.

Dicho lo anterior la propuesta que se diseñó para la intervención del Barrio Arriba podría haber sido favorable, sin embargo, la participación de los habitantes del Barrio fue limitada, solo se les convocó como objeto de estudio y no como parte de la organización de la intervención. Esto generó que no se tuviera un vínculo en la intervención y que los habitantes no gestionaran desde ellos sus posibles oportunidades de desarrollo local. Por tal razón, el impacto que tuvo el proyecto no ha sido favorable añadiéndole cuestiones de administración municipal.

En las entrevistas que se realizaron se les preguntó a los habitantes ¿cuáles creían que eran los cambios que tenía el Barrio Arriba?, ellos respondieron que solo notaron los cambios en la calle 27 de septiembre y en la plaza del Templo de San Nicolás de Tolentino, lugares que fueron intervenidos para mejorar su imagen urbana. Los vecinos del Barrio comentan que los cambios han sido:

La pavimentación de las calles, la introducción de servicios, el cableado eléctrico, pero más que nada la pavimentación de calles³⁹

Fue en la administración de Sheffield, cuando hicieron la zona peatonal que abarca desde el inicio de la veintisiete hasta la Constanza⁴⁰

³⁹ Entrevista a Gerardo de Jesús Medina, Barrio Arriba, 21 de septiembre del 2016.

⁴⁰ Entrevista a Salvador Peña, Mercado de Allende, 29 de septiembre del 2016.

Las plazuelas, sí desde luego bueno, los cambios de un mercado antiguo a un mercado más moderno, las plazas que al mismo tiempo se desarrollan alrededor del mercado, algunos templos que les han acondicionado plazuelas, la zona peatonal aunque esta un tanto descuidada pero sí ha mejorado el aspecto⁴¹

Cabe decir que de los 104 proyectos que se realizaron bajo las 3 líneas de acción no se conoce si por lo menos se ha tenido la iniciativa de emprenderlos, lo cual refleja la poca importancia, la promoción y que no se involucró a los ciudadanos con el PMRBA, ya que de las personas que entrevisté tenían poco conocimiento sobre el proyecto de intervención.

Uno de los lugares en donde sí percibieron la transformación fue en la calle 27 septiembre, repavimentada desde el Boulevard Adolfo López Mateos hasta la Parroquia del Señor de la Salud. En este caso se pensó en que fuera una arteria importante que conectara el centro de la ciudad con el Barrio Arriba, como calle peatonal y cultural; de hecho es parte de la planeación de la Ruta del Peatón⁴² de la que hablaremos en el siguiente capítulo.

Otro punto que fue intervenido es la plaza de San Nicolás de Tolentino, su cambio estético es considerable no obstante tiene poca afluencia de visitantes. Los estudiantes de la Unidad de Idiomas de la Universidad de Guanajuato frecuentan el lugar pero porque ahí se encuentran las instalaciones de la escuela, además la gente que concurre al Templo frecuenta la plaza, pero no se ha apropiado del espacio público como un punto de referencia y de importancia para los visitantes, ya que consideran que la zona es peligrosa.

Además de que en el proyecto PMRBA se contemplaron acciones transformativas como la realización de Casa de Cultura de Barrio Arriba y el Museo de la curtiduría, lo cual no se llevó a cabo, sin embargo, sí hubo una propuesta de un Centro Cultural por parte del Instituto Cultural de León pero no se

⁴¹ Entrevista a Fernando Escobar, Barrio Arriba, 05 de diciembre del 2016

⁴² Es un proyecto en el cual se pretende que varios puntos emblemáticos de la ciudad se transformen y se invierta en negocios que dejen una derrama económica considerable.

le dio seguimiento y el museo no se realizó. Dicho lo anterior, la propuesta del PMRBA es adecuada para dar a conocer un lugar tan emblemático como éste; a pesar de las buenas intenciones para transformarlo no se han realizado cambios (excepto los urbanísticos) en los que se vean favorecidos los habitantes.

En este sentido, la transformación en el Barrio Arriba ha sido lenta desde que la iniciativa comenzó con los ciudadanos, se tiene buena voluntad por parte de ellos, no obstante el cambio en las administraciones municipales no los ha favorecido. Las acciones que se llevaron a cabo para realizar el PMRBA fue la creación de una oficina administrativa dedicada a la gestión de este mismo, sin embargo en la administración actual se han quitado y no se sabe la razón, estas circunstancias no han podido generar un cambio trascendente en el Barrio.

Pensar en las políticas culturales entorno al Barrio implica analizar la situación de su patrimonio cultural, ya que no solo es importante proteger los inmuebles del lugar sino también la memoria colectiva, la convivencia, la solidaridad, la buena voluntad, elementos que para los vecinos del Barrio son parte de su vida cotidiana. Se debe buscar, como señala Canclini “un patrimonio reformulado teniendo en cuenta sus usos sociales, no desde una actitud defensiva, de simple rescate, sino con una visión más compleja de como la sociedad se apropia de su historia” (2003: 189). Es por ello que se debe tener en cuenta una visión multidisciplinaria en donde participen académicos, instancias gubernamentales y los habitantes del lugar para reestructurar el PMRBA, pues muchos de los proyectos son adecuados solo que no se han implementado. El patrimonio cultural finalmente, no solo puede dejar beneficios económicos, sino también sociales mediante el fomento de la cohesión social de los habitantes.

3.2 Rutas de Peatón

La estructura urbana de la ciudad de León se ha transformado a lo largo del tiempo lo que ha generado cambios en el modo de vida de los habitantes quienes

a su vez, cambian la imagen de la ciudad de acuerdo a sus gustos y necesidades. Estos cambios han propiciado proyectos de intervención que tienen el objetivo de rescatar pasajes de la historia y de la memoria de los habitantes, momentos importantes que dejaron huella en la cultura y en la arquitectura de los barrios de la ciudad. En este sentido como señala García:

La ciudad contiene aquellos elementos producidos en cada temporalidad, tanto en la arquitectura como en el espacio urbano, que de esta forma se convierten en meros referentes de lo que ocurrió; de una parte de la historia: se convierten en memoria (2010: 151).

Hecha la observación anterior, en los últimos años ha surgido interés por parte de empresarios y autoridades municipales por “preservar espacios históricos” en el Centro Histórico y los barrios antiguos de León. Sin embargo, la dinámica social y económica de estos lugares se tornó hacia el sector servicios, instalándose tiendas y locales comerciales y haciendo de los barrios zonas comerciales donde poco a poco el uso habitacional ha quedado de lado y por ende, ha disminuido la convivencia entre vecinos.

Como parte de los proyectos de intervención el Instituto Municipal de Planeación de León creó el proyecto *Rutas de Peatón* mediante el cual se pretende que los espacios de “tradición” se conviertan en lugares turísticos, como los Barrios de León y el Centro Histórico, para generar una ruta que se pueda recorrer a pie y conocer los lugares emblemáticos de la ciudad.

Además, este proyecto busca generar la transformación urbana de la zona y mejorar la situación económica y social para los ciudadanos, por ello desde el año 2011 se presentó el proyecto en el IMPLAN cuyo objetivo es dar “paseos públicos y la dignificación del espacio de circulación para el peatón, mejorar la imagen urbana de la vialidad, formando una red que enlaza y conecta los

principales edificios y espacios públicos”⁴³. Las zonas que se contemplaron para su intervención son los barrios antiguos de León: San Juan de Dios, el Coecillo, San Miguel y el Barrio Arriba así como el centro, la calle Madero y sus alrededores.

La primera etapa del cambio urbanístico comenzó en la calle Madero, el gobierno municipal intervino en las zonas públicas para lograr el “mejoramiento visual” con la repavimentación de las calles aledañas a la Madero y la mejora de plazas, tal es el caso del Jardín de los Niños Héroes y el Arco de la Calzada. Las mejoras han propiciado un auge económico a la zona, por lo que en últimas fechas es frecuente la apertura de negocios de bares y restaurantes, sin embargo, esta apertura de negocios también ha generado problemas a los vecinos del lugar quienes se sienten molestos por el ruido y los desmanes que provocan los clientes que asisten a estos sitios.

Ante el surgimiento de negocios en la calle Madero, algunas familias que vivían en la zona han tenido que desplazarse a otros lugares, dado que ha cambiado el uso habitacional por el comercial y han aumentado las problemáticas en cuanto a la contaminación y el ruido con la afluencia de clientes.

Entre las estrategias que se han desarrollado para el cuidado del Patrimonio Histórico en la Ciudad de León está la creación de la Dirección de Ciudad Histórica⁴⁴ durante la administración municipal de Bárbara Botello, instancia que perteneció a la Dirección General de Desarrollo Urbano (aunque desde antes ya se había planteado por un grupo de ciudadanos). Esta dependencia se encargaba de supervisar las condiciones de conservación y uso de los inmuebles y plazas históricas de la ciudad. Las autoridades municipales han observado el potencial económico que tienen inmuebles históricos y planean que la ciudad se convierta en un destino turístico “cultural”; no obstante solo se han

⁴³ Visto en Cartera de proyectos del IMPLAN León en <https://es.slideshare.net/SrxTrx/cartera-proyectos-implan>

⁴⁴ La Dirección de Ciudad Histórica desapareció formalmente el 4 de noviembre de 2016, ahora se llama Dirección de Zona Centro, adscrita a la Dirección General de Desarrollo Urbano, la cual desarrolla acciones vinculadas a permiso y no tanto a actividades relacionadas a la difusión del patrimonio cultural leones.

enfocado en los beneficios del turista, ya que los proyectos no tienen una perspectiva de desarrollo social y humano anteponiéndose el valor económico al cultural.

Por su parte el investigador Salinas Arreortua comenta que en “el centro de una ciudad, cuyo valor histórico patrimonial se destina al turismo, puede ser más propenso a experimentar gentrificación” (2013: 287), concepto que se refiere a:

la reocupación de un espacio urbano por parte de una clase socioeconómica en detrimento de otra. Esta última es expulsada y excluida mediante la variación forzada, por los mecanismos de mercado, del precio del solar urbano. Esa variación, financiera, que va de menos a más, lleva asociada la rehabilitación urbana que crea un entorno de base historicista que es aprehendido por la nueva clase que se instala en él y que sirve para inserir la serie de mecanismos de rendimiento económico, de ese espacio urbano central (Citado por Checa-Artasu, 2010: 4).

Dicho lo anterior, la transformación que se realiza en una zona puede generar descontrol de la planeación urbanística como en el caso de la calle Madero y sus alrededores donde ya son evidentes algunos problemas. La planeación urbana tiene que realizar diagnósticos y evaluaciones de los proyectos en los que se interviene, ya que al establecer comercios en la zona sin un control, puede generar problemas sociales como delincuencia, contaminación, molestias de los vecinos y gentrificación.

Cabe agregar que cuando se realizó el Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba, se diseñó un corredor turístico para la calle 27 de Septiembre, vialidad que conectaría al Barrio con el Centro. Para ello se realizaron las obras urbanas pero no se ha intervenido con proyectos sociales y económicos que beneficien a los habitantes, en comparación con la calle Madero donde sí se intervino de manera importante lo cual trajo beneficios económicos a los comerciantes



Imagen 43. Foto tomada del IMPLAN. Mapa de la *Ruta del Peatón*.

En cuanto a esta intervención, los habitantes ven el potencial con el que cuentan ya que al ser su legado histórico lo quieren compartir, sin embargo no se le ha dado continuidad a los proyectos y las posibilidades de que exista la gentrificación y explotación son altas, lo cual generará la pérdida del tejido social si no se desarrollan proyectos que fomenten la convivencia y la participación. Por mencionar un ejemplo la zona del Barrio Arriba puede sufrir cambios que no beneficien a sus habitantes, lo cual pone en peligro la vida cotidiana y las tradiciones, ya que por la presión económica y comercial los vecinos podrían migrar a otras partes de la ciudad perdiéndose así la convivencia vecinal del Barrio.

El beneficio de las Rutas del Peatón es económico pero se deja de lado el aspecto cultural, el cual debería ser una mejor opción para el bienestar social. La visión que se tiene en la aplicación de las políticas públicas no es integradora y más en el plano turístico, ya que se desvirtúa la esencia del bien cultural. Existen

casos como los municipios de San Miguel de Allende o Guanajuato capital donde los lugares se volvieron centros turísticos donde se beneficia más al comerciante y al turista pero no se pone atención a los problemas y necesidades de la población local.

La concepción que se tiene actualmente del patrimonio cultural llega a ser lucrativa, y se deja de lado el papel que tiene la sociedad que creó ese patrimonio y el valor que le otorgan, ya que queda en último plano para las autoridades. Debemos mirar en conjunto el bien cultural en su contexto ya que:

La comprensión de la complejidad del patrimonio nos obliga a entender la inmaterialidad del espíritu que lo creó y la cultura que formó al autor. Para esto es necesario conocer antropológicamente el sistema intelectual de las sociedades, tanto de los nuestros como de los que no son extraños (Ribeiro, 2014: 41)

En el caso del Barrio Arriba, la comunidad conoce su legado histórico porque su vida cotidiana transcurre en él, pero ¿Por qué la gente que no es del Barrio Arriba debe conocer el patrimonio de este lugar?; para responder esta pregunta se debe “construir un nuevo paradigma en el que la herencia se entienda en toda su complejidad al abordarla como un concepto unitario pero también multidimensional” (Ribeiro, 2014: 41). Dar a conocer el Barrio Arriba es importante para reconocer su legado histórico a la Ciudad, las etapas que se han vivido en la historia nos hacen comprender hechos de hoy en día. La migración hacia otras zonas de la urbe, la industrialización de las tenerías, el comercio, las creencias religiosas entre otros, son elementos que forman una identidad colectiva y aunque algunas personas no tengan un contacto directo con todos estos elementos, es necesario conocerlos para comprender las diferencias culturales en los modos de vida de la gente del Barrio Arriba.

Por otra parte, la iniciativa de proyectos que realicen mejoras en la comunidad es una visión que se tiene del desarrollo actualmente. Sin embargo, no se dan herramientas para que sea una intervención completa y no solo en lo

urbanístico, por ello los proyectos deben realizarse desde la comunidad como un elemento en el que los mismos habitantes participen y se den cuenta que el proceso de desarrollo no es fácil pero puede tener beneficios. En los barrios, a diferencia de las colonias, se tiene una identidad colectiva más fuerte, esa es su ventaja, por eso se les llama barrios vivos.

La Ruta del Peatón es un proyecto a medias pues no se tiene la intervención social necesaria para lograr el bienestar que se quiere dar a la población; es necesario dar prioridad a la cohesión social por medio de la apropiación del espacio público, sin embargo es un tanto difícil dado que los lugares que recorre la Ruta del Peatón están enfocados al comercio. Una propuesta para fomentar la convivencia ciudadana es realizar eventos culturales, ferias, encuentros gastronómicos, entre otras cosas.

Actualmente la mayoría de proyectos turísticos se enfocan en mostrar solo el patrimonio arquitectónico como legado cultural de la ciudad, por lo cual se deja de lado la herencia histórica y la memoria del lugar; “desafortunadamente, el visitante no se ve convocado a vivir una experiencia de aprendizaje de la historia de la ciudad” (Jiménez, 2016: 266). Por ello, es necesario que las instituciones que llevan a cabo la creación de productos turísticos, no se enfoquen solamente en los beneficios económicos, sino que tomen en cuenta el beneficio social que tiene el conservar y conocer el patrimonio material.

La Ruta del Peatón como proyecto de desarrollo turístico en la ciudad es una buena iniciativa, no obstante no solo debe tener un beneficio económico, sino que es necesario que ayude al bienestar social, por ello la gestión debe tener en cuenta las investigaciones académicas que comprendan la dimensión histórica, social, política, económica y cultural del lugar. La especialista en el estudio y gestión del patrimonio cultural indican que:

La carencia de un proyecto de fortalecimiento de la identidad fundamentado en el pasado local es uno de los motivos por los que se nota una ruptura entre el potencial que existe en términos de contenido y la materialidad en la que éste se refleja (Jiménez, 2016: 267)

Cabe mencionar que en la Ruta del Peatón no se ha observado la ejecución de proyectos que fomenten a la convivencia ciudadana o difundan la herencia cultural. La intervención que se realiza por parte de las autoridades en los lugares de la Ruta del Peatón tiene un fin mayormente turístico y de explotación, por ello es necesario construir espacios que no solo tengan un uso comercial sino que promuevan la convivencia, la solidaridad, el tejido social; esencia que permanece en los Barrios, pero que en algunos casos ha desaparecido por la presión económica que genera la industria turística, por el cambio de uso habitacional a comercial o por la migración de sus habitantes a otras zonas de la ciudad.

Dicho lo anterior, no quiere decir que esté mal el rescate del patrimonio, lo inadecuado es que no se lleva una planificación adecuada y a la larga puede perjudicar ya que se explota de manera comercial lo histórico sin ningún beneficio para la comunidad. Lo adecuado sería implementar “Planes de Gestión transversales” sugiere Troitiño, como “un modelo de gestión patrimonial sostenible de base cultural que disponga de indicadores para medir, de forma rigurosa, los impactos del turismo en términos físicos, paisajísticos, funcionales y sociales” (2010: 13), ya que de esta manera se tendrán proyectos que vinculen los diferentes aspectos hacia el desarrollo social y humano, en vez de solo el desarrollo económico.

Quizá el error de la perspectiva turística está en la asociación que tiene la gente que emplea este servicio, ya que solo se rige por el enriquecimiento propio y no por el beneficio social. Finalmente, sería adecuado reformular el turismo y no disfrazarlo de un turismo “cultural”, sino construir conceptos, planes y proyectos de un turismo “social” en donde además del visitante, el anfitrión obtenga beneficios que mejoren su entorno social, económico y cultura

Conclusiones

En el Barrio Arriba la riqueza cultural y herencia histórica son elementos que han trascendido y representado a la comunidad que vive en este sitio, el tejido social y la solidaridad aún se perciben y se siente cuando visitas este lugar. Los habitantes recuerdan momentos y experiencias que forman parte de su pasado común, sin embargo existe la posibilidad de que este legado histórico desaparezca, por ello es necesario reorganizar las estrategias que se han implementado y orientarla al desarrollo humano, cultural, social y económico de este punto de la ciudad.

De esta manera considero pertinente generar una propuesta de intervención para alentar a la convivencia y participación ciudadana en el Barrio Arriba, desde pequeñas acciones que unan a la comunidad donde los habitantes sean partícipes y organizadores. Esta propuesta que a continuación describo se llamara *Del Barrio pal´ Barrio*.

Propuesta de proyecto Del Barrio Pal´ Barrio	
Objetivo	Organizar a los vecinos del Barrio Arriba a partir de la convivencia en eventos donde se puedan conocer y contar su experiencia respecto al Barrio, de esta forma los vecinos tendrán una mayor comunicación y podrán tomar decisiones respecto a su colonia.
Justificación	La identidad cultural y el arraigo de un Barrio enriquece a su comunidad con las vivencias que ha tenido la población, por ello llama la atención la riqueza cultural que existe en el Barrio Arriba, la vida cotidiana, su legado histórico, la memoria colectiva son aspectos que sobresalen de este lugar, sin embargo, pueden llegar a disminuir su presencia o hasta desaparecer por el olvido

	y la migración de los habitantes. De esta manera se busca generar la comunicación entre los vecinos así como integrar a los proyectos a los nuevos vecinos.
Descripción:	Primero se convocara a los vecinos del Barrio Arriba a organizar y participar en eventos de recreación para generar solidaridad entre ellos con actividades en grupo o juegos que se propongan. Se tiene contemplado que en cada evento se realicen 2 horas de juegos y actividades y media hora (o el tiempo que se disponga) para tener una reflexión sobre lo realizado en los eventos, ¿qué es lo que les gustaría que se hiciera?, ¿cómo creen que se mejoraría la convivencia vecinal? entre otras preguntas que pueden enriquecer cada evento. Las actividades que se realizaran se propondrán con los representantes y los vecinos, podrán modificarse, los eventos también buscan ser un escenario para artistas de cualquier expresión del Barrio Arriba.
A quien va dirigido:	Los vecinos del Barrio Arriba
Recursos Humanos:	Representantes de la comunidad y gestora intercultural.
Recursos materiales:	Se les pedirá a los vecinos y a las autoridades eclesiásticas (Parroquia del Señor de la Salud) que ayuden con sillas, mesas, micrófonos, bocinas, entre otras cosas para que no se tenga que gastar dinero en mobiliario, así como generar una participación constante en los habitantes.
Metodología:	Para realizar las actividades de convivencia y participación vecinal se convocará a la gente por medio de los representantes, también se utilizaran carteles que se colocaran en el Barrio Arriba y las redes sociales para mejorar la difusión de los

	eventos.
Programación:	Se tiene contemplado que las actividades se realicen mensualmente dentro de un año y después de realizar una evaluación del proyecto, se considerará si es pertinente que se realicen las actividades periódicamente y si el proyecto ha cumplido con el objetivo.

De acuerdo con el enfoque del proyecto, se pretende reafirmar la convivencia de los vecinos del Barrio y que su transformación sea planeada por los mismos habitantes, además se buscará la participación de sectores privados y el gobierno para ayudar a generar el bienestar social de la comunidad, pero antes de buscar a estos actores se necesita saber qué es lo que los vecinos del Barrio quieren para su colonia.

Por tal razón la participación ciudadana juega un papel importante para el desarrollo del Barrio, dado que los proyectos por parte de administraciones municipales no han obtenido el éxito esperado. Los habitantes y comerciantes deben involucrarse dentro de la planeación y si bien, participaron en la consulta que se realizó para elaborar el “Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba”, no han formado parte de la organización y aplicación del proyecto.

Cabe agregar la situación de las fincas abandonadas que se encuentran en el Barrio, ya que muchos habitantes se han desplazado a otros lugares y han dejado sus casas solas y sin darles mantenimiento, lo cual contribuye a modificar el uso de suelo del lugar que está pasando de ser zona habitacional a zona comercial.

Un aspecto que se puede seguir estudiando son los proyectos y propuestas para hacer del Barrio un lugar de interés turístico por parte de la administración municipal, propuestas que pueden tener beneficios sociales como la conservación de los edificios, mayor seguridad, limpieza y cuidado de la imagen urbana del

lugar, sin embargo, se debe poner atención para no caer en la gentrificación y por ende, verse afectado el tejido social y las tradiciones que forman parte del patrimonio inmaterial del Barrio.

En este mismo sentido puede llegar a pasar el mismo fenómeno que está sucediendo en la Calle Madero, que se ha vuelto una zona de bares y cafés pero que ha provocado la molestia de los vecinos quienes se quejan del ruido y contaminación que generan estos establecimientos. Por ello es importante prevenir estas situaciones dado que el Barrio Arriba es un lugar donde la solidaridad entre los habitantes aún es fuerte, por ello, es valioso rescatar y conservar la cohesión social de este sitio con una perspectiva que se enfoque en el desarrollo social, cultural y económico.

Otro aspecto que debemos retomar en este último análisis, son las políticas culturales que se han aplicado en el Barrio Arriba, las cuales solamente están enfocadas a la conservación del patrimonio arquitectónico y no se toma en cuenta el fomento y conocimiento del patrimonio inmaterial. En tal caso, se debe ampliar el panorama y realizar proyectos que sensibilicen a los mismos pobladores para que conserven su patrimonio cultural. Así, más allá de remodelar los templos y parques se deben diseñar estrategias en las que no solo el municipio participe en su planeación, ejecución y evaluación, sino también académicos y sobre todo los habitantes y comerciantes del lugar, quienes son los que mediante sus acciones han creado y heredado el patrimonio cultural.

Finalmente, el Barrio Arriba solo es un caso de muchos legados históricos que se encuentran en la ciudad de León y que forman parte de la identidad y unión de los pobladores. Conocer y reconocer el patrimonio de un sitio hace que podamos entender la realidad actual, por esta razón es necesario descubrir lugares, tradiciones y costumbres que nos hagan entender la diversidad cultural que existe en la ciudad, ya que de esta manera el respeto y la tolerancia se dará en un ambiente en el que hoy en día existen muchas problemáticas, pues conocer las diferencias nos abre un panorama de posibilidades para una mejor convivencia.

Bibliografía

Alvarado Durán, Francisco. “Los pioneros y los precursores”. En *Periódico AM*. León, Guanajuato, 18 de Febrero de 2007.

Ayuntamiento de León. *El Barrio Arriba, un mapa del origen*. León, Ayuntamiento de León, Guanajuato: 2004.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu: 2005.

Bonfil Batalla, Guillermo. “Pensar nuestra cultura” en CONACULTA *Antología sobre cultura popular e indígena. Lecturas del Seminario Diálogos en la Acción Primera Etapa*. México, CONACULTA: 2004. pp. 117-136.

Bonfil Batalla, Guillermo. “Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados”, en Enrique Florescano (coord.) *El patrimonio Nacional de México*. México, FCE: 2004, pp.28-56.

Checa-Artsu, Martín Manuel. “Gentrificación y cultura: algunas reflexiones”, en: *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona, Universidad de Barcelona: 15 de marzo de 2011, Vol. XV, nº 914.

Falcón Vázquez, Juan Antonio. “La participación ciudadana como promotora de la conservación. El caso del Barrio Arriba, León Guanajuato”, en: *Segundo encuentro internacional de centros históricos*. Inédito, León: 2007.

Florescano, Enrique. (coord.) *El Patrimonio Nacional de México*. México, FCE/CONACULTA: 2004.

García Canclini, Néstor. *Culturas Híbridas*. México, Grijalbo: 2003.

García Canclini, Néstor. “Los usos sociales del patrimonio cultural”, en: Enrique Florescano (coord.) *El patrimonio Nacional de México*. México, FCE/CONACULTA: 2004, pp. 16-33.

García Gómez, Miguel Ángel. *Transformaciones urbanas de León. Siglo XX*. León, Tlacuilo Ediciones: 2010.

Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Trad. Alberto L. Bixio. Barcelona, Gedisa: 2003.

Giménez, Gilberto. *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México, CONACULTA: 2007.

González Leal, Mariano. *León, trayectoria y destino*. León, Ayuntamiento de León, Guanajuato: 2004.

Guevara Sanginés, María. *Guanajuato diverso: sabores y sin sabores de su ser mestizo*. Guanajuato, Ediciones La Rana: 2000.

Herrejón Peredo, Carlos. "Tradición. Esbozo de algunos conceptos", En: *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XV, núm. 39. 1994, p.135-149.

Instituto Municipal de Planeación. *Plan Maestro de Regeneración del Barrio Arriba*. Instituto Municipal de Planeación, 2012.

Jiménez Izarrazar, María Antonieta. "Visiones sociales sobre el valor del Centro Histórico de Morelia", en: María Antonieta Jiménez Izarrazar y Yaminel Bernal Astorga (eds.) *Morelia. 25 años de ser patrimonio mundial*. México, El Colegio de Michoacán: 2016, pp. 237-273.

Jiménez, Lucina. *Políticas culturales en transición. Retos y escenarios de la gestión cultural en México*. México, CONACULTA/ Fondo Regional para la Cultura y las Artes de la Zona Centro: 2006.

Labarthe Ríos, María de la Cruz. *León entre dos inundaciones*. Guanajuato, Ediciones La Rana: 1997.

Labarthe Ríos, María de la Cruz y Ortega Zenteno, Adriana. *Yo vivo en León*. León, H. Ayuntamiento Municipal de León: 2000.

Meneses Sánchez, Carlota Laura. *Aproximaciones al patrimonio cultural. Perspectivas universitarias*. México, Universidad de Guanajuato/Editorial Monteu: 2013.

Molano, Olga Lucía. "La identidad cultural, uno de los detonantes del desarrollo territorial". En *Territorios con identidad cultural*. España: 2006, pp. 1-25.

Navarro Valtierra, Carlos. "Tianguis, Mercados y Abastos" en: *Revista Tiempos*. núm. 78 Septiembre/ Octubre 2003. pp.10-16.

Navarro Valtierra, Carlos. *Llegar a ser, monografía del Municipio de León*. Guanajuato, Colección Monografías Municipales de Guanajuato: 2010.

Navarro Valtierra, Carlos. "Tianguis, mercado y abastos". En *León Cinco siglos... contra viento y marea* coord. Mariano González Leal. Tomo II. León, Grupo Editorial Milenio: 2011. pp. 179-185.

Navarro Valtierra, Carlos. "El Barrio Arriba" en *Revista Tiempos*. núm. 142 Mayo/Junio 2014. pp. 11-16.

Nivón Bolán, Eduardo. *La política cultural. Temas, problemas y oportunidades*. México, CONACULTA/ Fondo Regional para la Cultura y las Artes de la Zona Centro: 2006.

Ojeda, Sánchez José de Jesús. *León de Anáhuac*. León: 1976.

Ojeda, Sánchez Jesús. *León 500 años de Historia*. León, Universidad de León: 2002.

Padilla Gaona, Martha. "Hospital General de León, 100 años de Servicio" en: *Revista Tiempos*. León, Núm. 152 Mayo/ Junio 2016. pp.3-4

Piñón, Medina Eva. *Evolución Histórica de la Curtiduría en León*. Guanajuato, Cámara de la Industria de la Curtiduría: 1994.

Piñón, Medina Eva. "La curtiduría en León y su evolución histórica". En *León Cinco siglos... contra viento y marea* coord. Mariano González Leal. Tomo II. León, Grupo Editorial Milenio: 2011. pp. 135-159.

Ribeiro da Costa, Francisco Antonio. "Comprender la complejidad del patrimonio cultural" en *Patrimonio y modos de vida* (coords.) Beatriz Núñez Miranda, Angélica Peregrina *et al.* Zapopan, El Colegio de Jalisco: 2014. pp. 23-42

Salinas Arreortua, Luis Alberto. "Gentrificación en la ciudad latinoamericana. El caso de Buenos Aires y la Ciudad de México". En: *GeoGraphos*. 24 de febrero de 2013, vol. 4, nº 44, p. 281- 305. Visto en: https://web.ua.es/es/revista-geographos-giecryal/documentos/luis_salinas.pdf?noCache=1363271617297

Tovar y de Teresa, Rafael. "Hacia una nueva política cultural". En *El patrimonio Nacional de México* coord. Enrique Florescano. México, CONACULTA/ FCE: 2004, pp. 87-107.

Throsby, David. *Economía y cultura*. México: CONACULTA: 2008.

Troitiño Vinuesa, Miguel Ángel. "Ciudades Patrimonio de la Humanidad y Turismo: Un marco general de referencia", en: *Dinámicas financiada del turismo y sus impactos en las Ciudades Patrimonio de la Humanidad*. Guanajuato, Universidad de Guanajuato: 2010, pp.13-36.

Zermeño Méndez, Salvador. "León, ciudad que se forja: entre la arquitectura y el urbanismo". En *León Cinco siglos... contra viento y marea* coord. Mariano González Leal. Tomo II. León, Grupo Editorial Milenio: 2011. pp. 365-407.

Entrevistas

Andrés Vega, Barrio Arriba, 27 de septiembre del 2016.

Carlos Ramón Infante, Barrio Arriba, 27 de marzo del 2017.

Fernando Escobar, Barrio Arriba, 5 de diciembre del 2016

Fernando Quiroz, Barrio Arriba, 26 de septiembre 2016.

Gerardo de Jesús Medina, Barrio Arriba, 21 de septiembre del 2016.

Irene Medina, Barrio Arriba, 20 de septiembre del 2016

Isabel Díaz Cisneros, Barrio Arriba, 24 de marzo del 2017.

Mario Quiroz Fausto, Barrio Arriba, 26 de septiembre del 2016.

Marisela Escobar, Barrio Arriba, 5 de diciembre del 2016.

Salvador Peña, Mercado de Allende, 29 de septiembre del 2016.